

EL BURLADOR DE SEVILLA

(introducción)

1. Localización -

Tirso de Molina (1579-1648) – pleno Siglo de Oro (Renacimiento, Barroco).

Poderosa monarquía, basada en el catolicismo a ultranza (Contrarreforma) y en la miseria del pueblo (+ exclusión social, p.e. de los conversos): Dios, patria y rey.

Titiriteros ambulantes se perfeccionan; finales siglo XVI, llegan compañías italianas profesionales:

- . cobran entrada en recinto cerrado
- . incluyen actores y actrices
- . utilizan tramoyas
- . representan también en días no feriados

Enorme popularidad del teatro, especialmente la “comedia nueva”, extensa (unos 3.000 vv – unas dos horas) y representada en los corrales, entre el numeroso público de las grandes ciudades, que dispone de “ocio”.

Financiación de hospitales públicos.

Hacia 1570 en ciudades como Madrid, Sevilla o Valencia se adaptó un espacio ex profeso: el “corral de comedias” (fotocopia y explicación del desarrollo, de los “teloneros” a la “mojiganga” final).

Hacia 1620- moda comedias “de tramoya” - espectaculares efectos escénicos.

1625-35 – Junta de Reформación (creada por conde-duque de Olivares – Felipe IV) prohíbe en Castilla

- representación en monasterios y conventos
- entrar a los corrales a los religiosos
- imprimir comedias

Esta última prohibición se burló colocando en la portada pie de imprenta falso (no Castilla); p.e. *El burlador...*

2. Tirso de Molina (fray Gabriel Téllez) – Fraile mercedario, de origen humilde, llegó a cargos importantes, en los que se enemistó con el círculo del conde-duque – la Junta le obligó a marcharse de Madrid y dejar de escribir durante 10 años.

Discípulo entusiasta de Lope de Vega, para él, “el teatro es una imitación de la vida”. Su obra se caracteriza por

- mezcla de trágico y cómico
- libertad creadora (+ conciencia estética)
- no respeto tres unidades
- inclusión personajes nobles en teatro popular
- sometimiento a un “orden divino”

Producción – Tirso afirma haber escrito más de 400 comedias, de las que conservamos unas 80, clasificadas así

- religiosas (inspiradas en la Biblia)
- comedias y dramas históricos
- comedias de enredo palaciegas – *El vergonzoso en palacio*
- comedias de enredo de capa y espada – *Don Gil de las calzas verdes* (clase media-baja; mujer que, para salvar honor, se disfraza...)
- comedias de enredo villanescas (pers. clase baja)

3. El burlador de Sevilla y convidado de piedra

El escritor vendía la obra manuscrita al director de la compañía (“autor”). Tras la explotación en el teatro, la publicaba en colecciones de sus comedias (*Partes*), que contenían unas 12. Posible que el librero imprimiera sin permiso del escritor, probablemente con modificaciones del director y/o de los actores. Si el autor no era famoso, el librero atribuía la obra a otro que sí lo fuera.

El burlador de S. y c. de p. aparece en *Doce comedias de Lope de Vega*

Muy parecidas (Barcelona, 1630)

Tan largo me lo fiáis, sin fechar ni lugar de edición, y atribuida a Calderón.

A pesar de todos los interrogantes, la autoría es de Tirso mientras no se pueda probar lo contrario.

4. El mito de don Juan

Teatro del siglo de Oro, hecho para consumo rápido, tenía muy presente al público de los corrales – buscaban materias o tipos reconocibles.

4.1. ¿Historicidad?

. Tirso retrataría algún personaje reconocible en la Sevilla del siglo XVII (allí publicó la primera *Parte* de sus comedias)

. existían romances sobre joven libertino y sobre el contacto con el más allá.

. Los Tenorio vivieron en la Sevilla medieval (don Juan Tenorio fue halconero real de Alfonso XI hasta 1355, cuando éste lo declaró traidor).

. Los Ulloa también en la Sevilla medieval.

. Marqués de la Mota, real, pero a partir del siglo XVI.

4.2. Precedentes:

Burlador palaciego – tipo ya existente desde Juan de la Cueva (1581).

Lope de Vega crea un duque Octavio que se hace pasar por un conde para gozar a una dama.

“¡Qué largo me lo fiáis!” en obras anteriores y en refranes muy populares.

4.3. Don Juan de Tirso – burlador profesional, no seductor de mujeres; nada heroico, al contrario, sólo existe para él el presente.

Don Juan como arquetipo: personaje que construye su propia estima sobre los restos de la destrucción de las reglas de convivencia entre los seres humanos. Existente siempre que también existan personas que lo admiren como capaz de realizar lo que ellos no se atreven a hacer. (500 “reencarnaciones” y 253 versiones sobre la visita del muerto.

En la literatura castellana, evoluciona desde *La venganza en el sepulcro*, de Alonso de Córdoba (finales s. XVII), don Juan fanfarrón, pero enamorado de doña Ana, desea casarse con ella; 1714, Antonio de Zamora en *No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague*, crea ya el conquistador de mujeres, cuya condena final no es tan explícita; ya en el siglo XIX, aparece como el conquistador libertino que se enamora y es salvado por el amor de doña Inés (*Don Juan Tenorio* de José Zorrilla). A finales del siglo XIX comienza a ser parodiado (Valle-Inclán – *Las galas del difunto*).

Molière, Baudelaire, Mozart (*Don Giovanni* – 1787)...

El burlador de Sevilla y convidado de piedra

Gabriel Téllez (Tirso de Molina)

Adaptado y ampliado sobre la edición electrónica de Matthew D. Stroud basada en el texto electrónico de J. T. Abrams y Vern Williamsen disponible en la colección de la Association for Hispanic Classical Theater, Inc.

Hablan en ella las personas siguientes:

Don DIEGO Tenorio, viejo

Don JUAN Tenorio, su hijo

CATALINÓN, lacayo

El REY de Nápoles

El Duque OCTAVIO

Don PEDRO Tenorio, tío

El MARQUÉS de la Mota

Don GONZALO de Ulloa

El REY de Castilla, ALFONSO XI

FABIO, criado

ISABELA, Duquesa

TISBEA, pescadora

BELISA, villana

ANFRISO, pescador

CORIDÓN, pescador

GASENO, labrador

BATRICIO, labrador

RIPIO, criado

Doña ANA de Ulloa

AMINTA, labradora

ACOMPAÑAMIENTO

CANTORES

GUARDAS

CRIADOS

ENLUTADOS

MÚSICOS

PASTORES

PESCADORES

JORNADA PRIMERA

(Salen don JUAN Tenorio e ISABELA, duquesa.)

Palacio del rey de Nápoles, amanecer.

ISABELA: Duque Octavio, por aquí
podrás salir más seguro.

JUAN: Duquesa, de nuevo os juro
de cumplir el dulce sí.

ISABELA: Mi gloria, ¿serán verdades
promesas y ofrecimientos,
regalos y cumplimientos,
voluntades y amistades?

JUAN: Sí, mi bien.

ISABELA: Quiero sacar
una luz.

JUAN: Pues, ¿para qué? 10

ISABELA: Para que el alma dé fe
del bien que llego a gozar.

JUAN: Matarete la luz yo.

ISABELA: ¡Ah, cielo! ¿Quién eres, hombre?

JUAN: ¿Quién soy? Un hombre sin nombre.

ISABELA: ¿Que no eres el duque?

JUAN: No.

ISABELA: ¡Ah de palacio!

JUAN: Detente.
Dame, duquesa, la mano.

ISABELA: No me detengas, villano.
¡Ah del rey! ¡Soldados, gente! 20

(Sale el REY de Nápoles, con una vela en un candelero.)

REY: ¿Qué es esto?

ISABELA: ¡El rey! ¡Ay, triste!

REY: ¿Quién eres?

[Versificación:
Redondillas]

·el dulce sí·:
promesa de boda

La contemplación del ser
amado tras el goce carnal
era un lugar común en la
época.

JUAN: ¿Quién ha de ser?
Un hombre y una mujer.

REY: (*Aparte.*) (Esto en prudencia consiste.)
¡Ah de mi guarda! Prendé
a este hombre.

ISABELA: ¡Ay, perdido honor!

(Sale don PEDRO Tenorio, embajador de España, y GUARDA.)

PEDRO: ¿En tu cuarto, gran señor
voces? ¿Quién la causa fue?

REY: Don Pedro Tenorio, a vos
esta prisión os encargo. 30
Siendo corto, andad vos largo.
Mirad quién son estos dos.
Y con secreto ha de ser,
que algún mal suceso creo;
porque si yo aquí los veo,
no me queda más que ver.

PEDRO: ¡Prendelde!

JUAN: ¿Quién ha de osar?
Bien puedo perder la vida;
mas ha de ir tan bien vendida
que a alguno le ha de pesar.

40

PEDRO: ¡Matalde!

JUAN: ¿Quién os engaña?
Resuelto en morir estoy,
porque caballero soy
del embajador de España.
Llegue; que solo ha de ser
quien me rinda.

PEDRO: Apartad;
a ese cuarto os retirad
todos con esa mujer.

Ya estamos solos los dos;
muestra aquí tu esfuerzo y brío. 50

	¡y estás su honor ofendiendo. y en tan principal mujer! Pero en aquesta ocasión nos daña la dilación. Mira qué quieres hacer.		95. no podemos entretenernos
JUAN:	No quiero daros disculpa, que la habré de dar siniestra. Mi sangre es, señor, la vuestra; sacalda, y pague la culpa. A esos pies estoy rendido, y ésta es mi espada, señor.	100	98 siniestra: indebida
PEDRO:	Álzate, y muestra valor, que esa humildad me ha vencido. ¿Atreveraste a bajar por ese balcón?		
JUAN:	Sí atrevo, que alas en tu favor llevo.		en tu favor: gracias a ti
PEDRO:	Pues yo te quiero ayudar. Vete a Sicilia o Milán, donde vivas encubierto.	110	Sicilia y Milán: dos regiones italianas que fueron gobernadas por España desde 1490 hasta 1700
JUAN:	Luego me iré.		luego: de inmediato
PEDRO:	¿Cierto?		
JUAN:	Cierto.		
PEDRO:	Mis cartas te avisarán en qué para este suceso triste, que causado has.		
JUAN:	(Para mí alegre dirás.) Que tuve culpa confieso.		
PEDRO:	Esa mocedad te engaña. Baja, pues, ese balcón.		
JUAN:	(Con tan justa pretensión, gozoso me parto a España). (Vase don JUAN y entra el REY.)	120	
PEDRO:	Ejecutando, señor, lo que mandó vuestra alteza, el hombre...		[Versificación: Romance]
REY:	¿Murió?		
PEDRO:	Escapose de las cuchillas soberbias.		

REY: ¿De qué forma?

PEDRO: Desta forma:
aun no lo mandaste apenas,
cuando sin dar más disculpa,
la espada en la mano aprieta,
revuelve la capa al brazo,
y con gallarda presteza, 130
ofendiendo a los soldados
y buscando su defensa,
viendo vecina la muerte,
por el balcón de la huerta
se arroja desesperado.
Siguió con diligencia
tu gente. Cuando salieron
por esa vecina puerta,
le hallaron agonizando
como enroscada culebra. 140
Levantose, y al decir
los soldados, "¡Muera, muera!",
bañado con sangre el rostro,
con tan heroica presteza
se fue, que quedé confuso.
La mujer, que es Isabela,
—que para admirarte nombro—
retirada en esa pieza,
dice que fue el duque Octavio
quien, con engaño y cautela, 150
la gozó.

a modo de escudo

huerta: tb. jardín

pieza: habitación

cautela: traición

REY: ¿Qué dices?

PEDRO: Digo
lo que ella propia confiesa.

REY: ¡Ah, pobre honor! Si eres alma
del hombre, ¿por qué te dejan
en la mujer inconstante,
si es la misma ligereza?
¡Hola!

(Sale un CRIADO.)

CRIADO: Gran señor.

REY: Traed
delante de mi presencia
esa mujer.

PEDRO: Ya la guardia
viene, gran señor, con ella. 160

¡Hola! en el S. XVII no es fórmula de saludo, sino el modo vulgar de hablar usado para llamar a otro que es de inferior clase social.

(Trae la GUARDA a ISABELA.)

ISABELA: ¿Con qué ojos veré al rey?

REY: Idos, y guardad la puerta
de esa cuadra. Di, mujer,
¿qué rigor, qué airada estrella
te incitó, que en mi palacio,
con hermosura y soberbia,
profanases sus umbrales?

cuadra: sala cuadrada.
Influencia de los
astros en el
comportamiento

ISABELA: Señor...

REY: Calla, que la lengua
no podrá dorar el yerro
que has cometido en mi ofensa. 170
¿Aquél era del duque Octavio?

169. no podrá
justificar el error

ISABELA: Señor...

REY: No importan fuerzas,
guardas, criados, murallas,
fortalecidas almenas,
para amor, que la de un niño
hasta los muros penetra.
Don Pedro Tenorio, al punto
a esa mujer llevad presa
a una torre, y con secreto
haced que al duque le prendan; 180
que quiero hacer que le cumpla
la palabra o la promesa.

fuerzas: fortalezas

la fuerza de un niño
(Cupido)

ISABELA: Gran señor, volvedme el rostro.

El rey, en señal de
desprecio, le ha vuelto la
espalda.

REY: Ofensa a mi espalda hecha,
es justicia y es razón
castigalla a espaldas vueltas.

castigalla – la asimilación
de la -r del infinitivo a la
inicial de pronombre
personal enclítico no fue
muy corriente en la lengua
medieval, pero se puso de
moda en época de Felipe II
y fue muy utilizada por los
poetas del XVII.

(Vase el REY).

PEDRO: Vamos, duquesa.

ISABELA: (Mi culpa
no hay disculpa que la venza,
mas no será el yerro tanto
si el duque Octavio lo enmienda). 190

(Vanse todos. Salen el duque OCTAVIO, y RIPIO su criado.)

Casa del duque Octavio

RIPIO: ¿Tan de mañana, señor,
te levantas?

[Versificación:
Redondillas]

OCTAVIO: No hay sosiego
que pueda apagar el fuego
que enciende en mi alma Amor.
Porque, como al fin es niño,
no apetece cama blanda,
entre regalada holanda,
cubierta de blanco armiño.
Acuéstase. No sosiega.
Siempre quiere madrugar 200
por levantarse a jugar,
que al fin como niño juega.
Pensamientos de Isabela
me tienen, amigo, en calma;
que como vive en el alma,
anda el cuerpo siempre en vela,
guardando ausente y presente,
el castillo del honor.

198. la tela fabricada
en Holanda era muy
fina y apreciada para
hacer ropa de cama.
regalada: delicada,
suave

(piel de armiño) –
suave

204. está afligido,
intranquilo: la calma
en la navegación a
vela es causa de
desasosiego

RIPIO: Perdóname, que tu amor
es amor impertinente. 210

OCTAVIO: ¿Qué dices, necio?

RIPIO: Esto digo,
impertinencia es amar
como amas. ¿Quiéres escuchar?

213. útil para el
cómputo silábico esta
expresión del habla
vulgar, adecuada para
el gracioso.

OCTAVIO: Sí, prosigue.

RIPIO: Ya prosigo.
¿Quiérete Isabela a ti

OCTAVIO: ¿Eso, necio, has de dudar?

RIPIO: No, mas quiero preguntar,
¿y tú, no la quieres?

OCTAVIO: Sí.

RIPIO: Pues, ¿no seré majadero,
y de solar conocido, 220
si pierdo yo mi sentido
por quien me quiere y la quiero?
Si ella a ti no te quisiera,
fuera bien el porfialla,

majadero: necio
solar conocido – para
los nobles, implica
pureza de linaje

	regalalla y adoralla, y aguardar que se rindiera; mas si los dos os queréis con una mesma igualdad, dime, ¿hay más dificultad de que luego os desposéis?	230	
OCTAVIO:	Eso fuera, necio, a ser de lacayo o lavandera la boda.		Los matrimonios entre nobles requie- rían protocolos muy complejos.
RIPIO:	Pues, ¿es quien quiera una lavandriz mujer, lavando y fregatrizando, defendiendo y ofendiendo, los paños suyos tendiendo, regalando y remendando? Dando, dije, porque al dar no hay cosa que se le iguale, y si no, a Isabela dale, a ver si sabe tomar.	240	234-235 – parodia del culteranismo <i>dando... tomar</i> – alusiones eróticas, que el actor acompañaba de gestos obscenos.
	<i>(Sale un CRIADO.)</i>		
CRIADO:	El embajador de España en este punto se apea en el zaguán, y desea, con ira y fiereza extraña, hablarte, y si no entendí yo mal, entiendo es prisión.		zaguán: pieza cubierta en la entrada de una casa
OCTAVIO:	¿Prisión? Pues, ¿por qué ocasión? Decid que entre.		
	<i>(Entra Don PEDRO Tenorio con guardas.)</i>		
PEDRO:	Quien así con tanto descuido duerme, limpia tiene la conciencia.	250	
OCTAVIO:	Cuando viene vuexcelencia a honrarme y favorecerme, no es justo que duerma yo;v velaré toda mi vida. ¿A qué y por qué es la venida?		253 vueselencia : síncopa de "vuestra excelencia"
PEDRO:	Porque aquí el rey me envió.		
OCTAVIO:	Si el rey mi señor se acuerda de mí en aquesta ocasión, será justicia y razón	260	

dice que es el duque Octavio
el que con mano de esposo
la gozó. 310

OCTAVIO: ¿Qué dices?

PEDRO: Digo
lo que al mundo es ya notorio,
y que tan claro se sabe:
que a Isabela, por mil modos....

OCTAVIO: Dejadme, no me digáis
 tan gran traición de Isabela.
Mas, si fue su amor cautela,
proseguid, ¿por qué calláis?
Mas, si veneno me dais
a un firme corazón toca,

320

a un firme corazón toca,
y así a decir me provoca
que imita a la comadreja,
que concibe por la oreja
para parir por la boca.
¿Será verdad que Isabela,
alma, se olvidó de mí
para darme muerte? Sí,
que el bien suena y el mal vuela.

Ya el pecho nada recela
juzgando si son antojos: 330
que por darme más enojos,
al entendimiento entró
y por la oreja escuchó
lo que acreditan los ojos.

Señor marqués, ¿es posible
que Isabela me ha engañado,
y que mi amor ha burlado?
¡Parece cosa imposible!
¡Oh mujer! ¡Ley tan terrible
de honor, a quien me provoco
a emprender! Mas yo no toco
en tu honor esta cautela.
¿Anoche con Isabela
hombre en palacio?... ¡Estoy loco!

PEDRO: Como es verdad que en los vientos
hay aves, en el mar peces,
que participan a veces
de todos cuatro elementos,
como en la gloria hay contentos,
lealtad en el buen amigo,
traición en el enemigo,
en la noche oscuridad,
y en el día claridad,

[Versificación:
Décimas]

cautela: traición

Era creencia antigua que la comadreja paría por la boca y concebía por la oreja. Aquí se aplica la metáfora en el sentido de que las palabras de don Pedro, veneno que le entra por la oreja, le provocan a Octavio las palabras que exclama a continuación.

328. refrán que da a entender que el bien que se hace no deja de saberse, aunque tarde; mientras que las malas acciones se conocen enseguida.

329-334. efectos de las palabras de don Pedro sobre su cuerpo.

La ley del honor le obliga a retarse a duelo. El *tu* del v. 342 tiene como referente esta misma ley del honor.

Los cuatro elementos son: tierra, aire, agua y fuego.

Aceptación de los hechos a partir de razones misóginas, propias, por otra parte, de la época.

OCTAVIO: Marqués, yo os quiero creer,
 ya no hay cosa que me espante,
 que la mujer más constante
 es, en efecto, mujer.
 No me queda más que ver
 pues es patente mi agravio.

360

PEDRO: Pues que sois prudente y sabio
elegid el mejor medio.

medio: solución

OCTAVIO: Ausentarme es mi remedio.

PEDRO: Pues sea presto, duque Octavio.

OCTAVIO: Embarcarme quiero a España
 y darle a mis males fin.

PEDRO: Por la puerta del jardín,
duque, esta prisión se engaña.

OCTAVIO: ¡Ah veleta! ¡Débil caña!
 A más furor me provoco,
 y extrañas provincias toco
 huyendo de esta cautela.
 ¡Patria, adiós! ¿Con Isabela
 hombre en palacio?... ¡Estoy loco!

370

extrañas: extranjeras

(Vanse todos. Sale TISBEA, pescadora, con una caña de pescar en la mano.)

Playa de Tarragona

TISBEA: Yo, de cuantas el mar,
pies de jazmín y rosa,
en sus riberas besa
con fugitivas olas,
sola de amor exenta,
como en ventura sola, 380
tirana me reservo
de sus prisiones locas,
aquí donde el sol pisa
soñolientas las ondas,
alegando zafiros
las que espantaba sombras.
Por la menuda arena,
unas veces aljófár
y átomos otras veces
del sol que así le dora, 390
oyendo de las aves
las quejas amorosas,
y los combates dulces

[Versificación:
Heptasílabos con
rima asonante en los
versos pares]

única no enamorada

tirana: libre

384. las olas
tranquilas

385. iluminando el
azul del mar. Los vv.
383-386 describen
metafóricamente el
amanecer.

388 aljófar: perla
pequeña de figura
irregular

del agua entre las rocas,
ya con la sutil caña,
que el débil peso dobla
del necio pececillo,
que el mar salado azota,
o ya con la atarraya
que en sus moradas hondas
prende en cuantos habitan
aposentos de conchas,
seguramente tengo
que en libertad se goza
el alma, que amor áspid
no le ofende ponzoña.
En pequenuelo esquife
ya en compañía de otras
tal vez al mar le peino
la cabeza espumosa.
Y cuando más perdidas
querellas de amor forman,
como de todos río
envidia soy de todas.
¡Dichosa yo mil veces,
Amor, pues me perdonas,
si ya por ser humilde
no desprecias mi choza!
Obeliscos de paja
mi edificio coronan,
nidos; si no, hay cigarras,
o tortolillas locas.
Mi honor conservo en pajas,
como fruta sabrosa,
vidrio guardado en ellas
para que no se rompa.
De cuantos pescadores
con fuego Tarragona
de piratas defiende
en la argentada costa,
desprecio soy, encanto
a sus suspiros sorda,
a sus ruegos terrible,
a sus promesas roca.
Anfriso, a quien el cielo,
con mano poderosa,
prodigio en cuerpo y alma,
dotó de gracias todas,
medido en las palabras,
liberal en las obras,
sufrido en los desdenes,
modesto en las congojas,
mis pajizos umbrales,

400

410

420

430

440

399-402- atarraya:
red redonda, también
para pescar moluscos

403-406- “estoy
segura de que el alma
prefiere ser libre y no
envenenada por el
amor”.

esquife: barca
pequeña para saltar a
tierra desde
embarcación mayor. /
tal vez: a veces

“si es que no me
desprecias por mi
choza.”

419-421: techumbre
de paja que sirve de
acomodo para nidos

423. La fruta, como el
vidrio, se conservaba
envuelta en paja

427-429: se hacían señales
de fuego para avisar a los
pescadores de la llegada de
piratas.

431: ella desprecia y
encanta a los pescadores

liberal: generoso

que heladas noches ronda,
a pesar de los tiempos
las mañanas remoja;
pues con los ramos verdes,
que de los olmos corta,
mis pajas amanecen
ceñidas de lisonjas.
Ya con vigüelas dulces,
y sutiles zampoñas,
músicas me consagra,
y todo no le importa,
porque en tirano imperio
vivo de amor señora,
que halla gusto en sus penas
y en sus infiernos gloria.
Todas por él se mueren,
y yo, todas las horas
le mato con desdenes:
de amor condición propia,
querer donde aborrecen,
despreciar donde adoran,
que si le alegran muere,
y vive si le oprobian.
En tan alegre día
segura de lisonjas,
mis juveniles años
amor no los malogra;
que en edad tan florida,
Amor, no es suerte poca
no ver entre estas redes
las tuyas amorosas.
Pero, necio discurso,
que mi ejercicio estorbas,
en él no me diviertas
en cosa que no importa.
Quiero entregar la caña
al viento, y a la boca
del pececillo el cebo.
Pero al agua se arrojan
dos hombres de una nave,
antes que el mar la sorba,
que sobre el agua viene
y en un escollo aborda;
como hermoso pavón,
hace las velas cola,
adonde los pilotos
todos los ojos pongan.
Las olas va escarbando,
y ya su orgullo y pompa
casi la desvanece.

450

460

470

480

490

tiempos: temporales

451- vigüelas:
instrumentos parecidos a la
guitarra; con la zampoña,
son instrumentos típicos de
la poesía pastoril

455-457- se siente
duaña del amor, no
sometida a su
imperio

oprobial: ofender

ejercicio: aquí, la
pesca / diviertas:
distrigas

escollo: peñasco a
flor de agua
aborda: choca

Muerto Argos, Juno colocó
sus cien ojos sobre la cola
de un pavo real; la
metáfora del barco que
deja caer sus velas sobre el

Agua un costado toma.
 Hundiose y dejó al viento
 la gavia, que la escoja
 para morada suya,
 que un loco en gavias mora.

mar se amplía con los ojos
 de los marineros que,
 asustados, se colocan allí.

496 gavia: vela mayor
 de un barco; pero
 también jaula de
 madera donde se
 encerraba a los locos

Tisbea está idealizada y se expresa en modo gongorizante exigido por la función lírica que desempeña. Localícese en sus palabras un ejemplo de metáfora, que deberá comentarse a continuación:

(Dentro gritos de "¡Que me ahogo!")

Un hombre al otro aguarda,
 que dice que se ahoga. 500
 ¡Gallarda cortesía!
 En los hombros le toma.
 Anquises le hace Eneas,
 si el mar está hecho Troya.
 Ya, nadando, las aguas
 con valentía corta,
 y en la playa no veo
 quien lo ampare y socorra.
 Daré voces: "¡Tirseo,
 Anfriso, Alfredo, hola!" 510
 Pescadores me miran,
 plega a Dios que me oigan.
 Mas milagrosamente
 ya tierra los dos toman,
 sin aliento el que nada,
 con vida el que le estorba.

503-504 Anquises...
 Troya: Anquises fue
 el padre de Eneas,
 quien lo salvó a
 sacándolo sobre sus
 hombros de la ciudad
 de Troya en llamas.

512: quiera Dios que
 me oigan
 515-516. Don Juan saca
 del mar a hombros a
 Catalinón y, extenuado, se
 desmaya al llegar a la
 orilla; es allí donde
 Catalinón saca en brazos a
 su señor hasta donde se
 encuentra Tisbea.

(Saca en brazos CATALINÓN a don JUAN, mojados.)

CATALINÓN: ¡Válgame la Cananea,
 y qué salado es el mar!
 Aquí puede bien nadar
 el que salvarse desea, 520
 que allá dentro es desatino
 donde la muerte se fragua.

[Versificación:
 Redondillas]
 517. Una de las
 invocaciones inverosímiles
 que, como gracioso, utiliza
 Catalinón. Pudiera
 referirse a san Cristóbal
 Cananeo, que sacaba en

	Donde Dios juntó tanta agua ¿no juntara tanto vino? Agua, y salada. Extremada cosa para quien no pesca. Si es mala aun el agua fresca, ¿qué será el agua salada? ¡Oh, quién hallara una fragua de vino, aunque algo encendido!	530	hombros a los que atravesaban los ríos, o bien a las bodas de Caná, donde Cristo convirtió el agua en vino. Fragua. v. 522: “prepara”. v. 529: Fogón en que se caldean los metales para forjarlos (se le echa agua de vez en cuando)- Catalinón suspira por que fuera vino en vez de agua todo lo que ha tragado.
	Si de la agua que he bebido escapo yo, no más agua. Desde hoy abrenuncio della, que la devoción me quita tanto, que agua bendita no pienso ver, por no vella. ¡Ah, señor! Helado y frío está. ¿Si estará ya muerto? Del mar fue este desconcierto, y mío este desvarío.	540	abrenuncio: renuncio desconcierto: desgracia 542: fletó barcos
	¡Mal haya aquél que primero pinos en el mar sembró, y el que sus rumbos midió con quebradizo madero! ¡Maldito sea el vil sastre que cosió el mar que dibuja con astronómica aguja, causa de tanto desastre! ¡Maldito sea Jasón, y Tifis maldito sea!	550	545-548. Metáfora de la brújula 549 Jasón: el jefe de los Argonautas que quiere encontrar el vellón dorado 550 Tifis: fue el piloto de la nave en que viajaron los Argonautas.
TISBEA:	Hombre, ¿qué tienes en desventura iguales?		¿qué te pasa?
CATALINÓN:	Pescadora, muchos males, y falta de muchos bienes. Veo, por librarme a mí, sin vida a mi señor. Mira si es verdad.		557: por salvarme
TISBEA:	No, que aún respira.		
CATALINÓN:	¿Por dónde? ¿Por aquí?		Se refiere a la boca
TISBEA:	Sí, pues, ¿por dónde?	560	
CATALINÓN:	Bien podía respirar por otra parte.		562 otra parte: chiste escatológico, referente a las ventosidades.

TISBEA: Necio estás.

CATALINÓN: Quiero besarte
las manos de nieve fría.

TISBEA: Ve a llamar los pescadores
que en aquella choza están.

CATALINÓN: ¿Y si los llamo, ¿vernán?

TISBEA: Vendrán presto, no lo ignores.
¿Quién es este caballero?

CATALINÓN: Es hijo aqueste señor 570
del camarero mayor
del rey, por quien ser espero
antes de seis días conde
en Sevilla, donde va,
y adonde su alteza está,
si a mi amistad corresponde.

TISBEA: ¿Cómo se llama?

CATALINÓN: Don Juan
Tenorio.

TISBEA: Llama mi gente.

CATALINÓN: Ya voy.

(Vase CATALINÓN. Coge en el regazo TISBEA a don JUAN.)

TISBEA: Mancebo excelente,
gallardo, noble y galán. 580
Volved en vos, caballero.

JUAN: ¿Dónde estoy?

TISBEA: Ya podéis ver,
en brazos de una mujer.

JUAN: Vivo en vos, si en el mar muero.
Ya perdí todo el recelo
que me pudiera anegar,
pues del infierno del mar
salgo a vuestro claro cielo.
Un espantoso huracán
dio con mi nave al través, 590
para arrojarme a esos pies,
que abrigo y puerto me dan.
Y en vuestro divino oriente
renazco, y no hay que espantar,
pues veis que hay de amar a mar
una letra solamente.

vernán: vendrán
(arcaizante)

ignores: dudes

camarero mayor: uno de
los más importantes cargos
de la servidumbre palatina.
Al prestar sus servicios en
la cámara del rey, está
continuamente con el
monarca y puede influir en
él.

Inicio del cortejo de
don Juan.

590. hizo naufragar
mi nave

oriente: donde nace
el sol
595-596: juego de palabras
común en la época

TISBEA:	Muy grande aliento tenéis para venir soñoliento y más de tanto tormento, mucho tormento ofrecéis.	600	soñoliento: cansado más: además
	Pero si es tormento el mar, y son sus ondas crüeles, la fuerza de los cordeles, pienso que os hacen hablar. Sin duda que habéis bebido del mar la oración pasada, pues por ser de agua salada con tan grande sal ha sido. Mucho habláis cuando no habláis, y cuando muerto venís	610	601-605: el suplicio del naufragio produce las palabras de don Juan la oración pasada: las palabras anteriores 608: tan sazonadas, no naturales, no sinceras
	mucho al parecer sentís, ¡plega a Dios que no mintáis! Parecéis caballo griego, que el mar a mis pies desagua pues venís formado de agua y estáis preñado de fuego. Y si mojado abrasáis, estando enjuto, ¿qué haréis? Mucho fuego prometéis; ¡plega a Dios que no mintáis!	620	clara referencia al caballo de Troya. Aquí se inicia un encadenamiento de metáforas, antitéticas o paradójicas, basadas en los conceptos de fuego- hielo/agua.
JUAN:	A Dios, zagala, pluguiera que en el agua me anegara para que cuerdo acabara y loco en vos no muriera; que el mar pudiera anegarme entre sus olas de plata que sus límites desata, mas no pudiera abrasarme. Gran parte del sol mostráis, pues que el sol os da licencia, pues sólo con la apariencia, siendo de nieve, abrasáis.	630	621 hubiera Dios querido, muchacha,
TISBEA:	Por más helado que estáis, tanto fuego en vos tenéis, que en este mío os ardéis, ¡plega a Dios que no mintáis!		

Analícese el súbito enamoramiento de Tisbea.

(Salen CATALINÓN, CORIDÓN y ANFRISO, pescadores.)

CATALINÓN: Ya vienen todos aquí.

TISBEA: Y ya está tu dueño vivo.

JUAN: Con tu presencia recibo
el aliento que perdí. 640

CORIDÓN: ¿Qué nos mandas?

TISBEA: Coridón,
Anfriso, amigos...

CORIDÓN: Todos
buscamos por varios modos
esta dichosa ocasión.
Di qué nos mandas, Tisbea,
que por labios de clavel
no lo habrás mandado a aquél
que idolatrarte desea,
apenas, cuando al momento,
sin cesar, en llano o sierra, 650
surque el mar, tale la tierra,
pise el fuego y pare el viento.

TISBEA: (¡Oh, qué mal me parecían
estas lisonjas ayer,
y hoy echo en ellas de ver
que sus labios no mentían!)
Estando, amigos, pescando
sobre este peñasco, vi
hundirse una nave allí,
y entre las olas nadando 660
dos hombres; y compasiva,
di voces, y nadie oyó;
y en tanta aflicción llegó
libre de la furia esquivada
del mar, sin vida a la arena,
déste en los hombros cargado,
un hidalgo y anegado;
y envuelta en tan triste pena,
a llamaros envíe.

ANFRISO: Pues aquí todos estamos,
manda que tu gusto hagamos,
lo que pensado no fue. 670

TISBEA: Que a mi choza los llevemos
quiero, donde, agradecidos,
reparemos sus vestidos
y a ellos los regalemos;

645. Todos habían deseado que Tisbea les reclamara, que les necesitara para algo.

apenas: tan pronto

lisonjas: adulaciones

déste – se refiere a Catalinón

672. Nunca pensaron que Tisbea les pediría algo

674. agradecidos por poder ejercer la hospitalidad

regalemos:

que mi padre gusta mucho
desta debida piedad.

CATALINÓN: ¡Extremada es su beldad!

JUAN: Escucha aparte.

CATALINÓN: Ya escucho. 680

JUAN: Si te pregunta quién soy,
di que no sabes.

CATALINÓN: ¿A mí...?
¿Quieres advertirme aquí
lo que he de hacer?

JUAN: Muerto voy
por la hermosa pescadora.
Esta noche he de gozalla.

CATALINÓN: ¿De qué suerte?

JUAN: Ven y calla.

CORIDÓN: Anfriso, dentro de un hora
los pescadores prevén
que canten y bailen.

ANFRISO: Vamos, 690
y esta noche nos hagamos
rajas, y palos también.

JUAN: Muerto soy.

TISBEA: ¿Cómo, si andáis?

JUAN: Ando en pena, como veis.

TISBEA: Mucho habláis.

JUAN: Mucho entendéis.

TISBEA: ¡Plega a Dios que no mintáis!

Antes de pasar a la segunda burla de don Juan, se introduce un largo monólogo en boca de la pescadora Tisbea. ¿Qué finalidad cumple?

agasajemos

prevén: avisa

691-692: excederse
en algo; aquí bailar
hasta el agotamiento

¿Qué elementos argumentales introduce?

(Vanse todos. Salen don GONZALO de Ulloa y el REY don Alfonso de Castilla.)

Sevilla. Palacio del rey

REY: ¿Cómo os ha sucedido en la embajada,
comendador mayor?

GONZALO: Hallé en Lisboa
al rey don Juan, tu primo, previniendo
treinta naves de armada.

REY: ¿Y para dónde? 700

GONZALO: Para Goa me dijo, mas yo entiendo
que a otra empresa más fácil apercibe.
A Ceuta, o Tánger pienso que pretende
cercar este verano.

REY: Dios le ayude,
y premie el cielo de aumentar su gloria.
¿Qué es lo que concertasteis?

GONZALO: Señor, pide
a Cerpa y Mora, y Olivencia y Toro;
y por eso te vuelve a Villaverde,
al Almendral, a Mértola y Herrera
entre Castilla y Portugal.

REY: Al punto 710
se firmen los conciertos, don Gonzalo.
Mas decidme primero cómo ha ido
en el camino, que vendréis cansado
y alcanzado también.

GONZALO: Para serviros,
nunca, señor, me canso.

REY: ¿Es buena tierra
Lisboa?

GONZALO: La mayor ciudad de España.
Y si mandas que diga lo que he visto
de lo exterior y célebre, en un punto
en tu presencia te podré un retrato.

REY: Gustaré de oílo. Dadme silla. 720

GONZALO: Es Lisboa una octava maravilla.
De las entrañas de España,
que son las tierras de Cuenca,

Se trata del rey
Alfonso XI (1312-
1350)

[Versificación:
Endecasílabos
suelos]

comendador mayor: cargo
de una orden militar, quien
tenía una encomienda
(pueblo o castillo del cual
recibía rentas)

699 don Juan: referencia al
rey Juan I de Portugal,
cuyo reinado comenzó en
1385.

701 Goa: ciudad y
puerto de la India,
colonia portuguesa.

706-9: intercambio
amistoso de lugares
límites, muestra de
las buenas relaciones
entre los dos reinos.

alcanzado: adeudado

Portugal se
independizó de
España en 1640.
Efectivamente, los
vv. 722-857 recogen

un detallado “retrato”
de Lisboa, pero de la

Lisboa de la época de
Tirso, quien residió
en ella.

es que del mismo castillo,
 en distancia de seis leguas,
 se ven sesenta lugares
 que llega el mar a sus puertas,
 uno de los cuales es
 el Convento de Olivelas,
 en el cual vi por mis ojos
 seiscientas y treinta celdas,
 y entre monjas y beatas,
 pasan de mil y doscientas.
 Tiene desde allí a Lisboa,
 en distancia muy pequeña,
 mil y ciento y treinta quintas,
 que en nuestra provincia Bética
 llaman cortijos, y todas
 con sus huertos y alamedas.
 En medio de la ciudad
 hay una plaza soberbia,
 que se llama del *Ruzío*,
 grande, hermosa y bien dispuesta,
 que habrá cien años y aun más
 que el mar bañaba su arena,
 y agora della a la mar,
 hay treinta mil casas hechas;
 que, perdiendo el mar su curso,
 se tendió a partes diversas.
 Tiene una calle que llaman
rúa Nova o calle nueva,
 donde se cifra el Oriente
 en grandezas y riquezas;
 tanto, que el rey me contó
 que hay un mercader en ella
 que, por no poder contarle,
 mide el dinero a fanegas.
 El terrero, donde tiene
 Portugal su casa regia,
 tiene infinitos navíos,
 varados siempre en la tierra,
 de solo cebada y trigo
 de Francia y Inglaterra.
 Pues el palacio real,
 que el Tajo sus manos besa,
 es edificio de Ulises,
 que basta para grandeza,
 de quien toma la ciudad
 nombre en la latina lengua,
 llamándose Ulisibona,
 cuyas armas son la esfera,
 por pedestal de las llagas,
 que en la batalla sangrienta

780

790

800

810

820

774. se refiere al castillo de S. Jorge (?)

Convento de Olivelas- sí existente en el siglo XIV

v. 786. quinta: casa de campo, a cuyos dueños los que las cuidaban debían pagar la quinta parte de lo cosechado

801-802. rúa Nova- allí tenían sus tiendas los mercaderes llegados de las Indias Orientales

807 fanegas: medidas de trigo
808 terrero: playa que tiene un palacio en un lado y donde desembarcan barcos

816 Ulises: héroe de la Guerra de Troya

821-825: según la tradición, las armas de Portugal fueron entregadas por Cristo al primer rey del país, Alfonso Enríquez en

	al rey don Alfonso Enríquez dio la Majestad Inmensa. Tiene en su gran tarazana diversas naves, y entre ellas, las naves de la conquista, tan grandes, que de la tierra miradas, juzgan los hombres que tocan en las estrellas. Y lo que de esta ciudad te cuento por excelencia es que, estando sus vecinos comiendo, desde las mesas ven los copos del pescado que junto a sus puertas pescan, que, bullendo entre las redes, vienen a entrarse por ellas. Y sobre todo, el llegar cada tarde a su ribera más de mil barcos cargados de mercancías diversas, y de sustento ordinario: pan, aceite, vino y leña, frutas de infinita suerte, nieve de Sierra de Estrella, que por las calles a gritos, puesta sobre las cabezas, la venden. Mas, ¿qué me canso?, porque es contar las estrellas, querer contar una parte de la ciudad opulenta. Ciento y treinta mil vecinos tiene, gran señor, por cuenta; y por no cansarte más, un rey que tus manos besa.	830 840 850
REY:	Más estimo, don Gonzalo, escuchar de vuestra lengua esa relación sucinta, que haber visto su grandeza. ¿Tenéis hijos?	860
GONZALO:	Gran señor, una hija hermosa y bella, en cuyo rostro divino se esmeró naturaleza.	
REY:	Pues yo os la quiero casar de mi mano.	
GONZALO:	Como sea tu gusto, digo, señor,	

la batalla contra los
almorávides en
Ourique.

tarazana: astillero

828: anacronismo

copos del pescado:
pesca hecha con
bolsas de red del
mismo nombre

que yo lo aceto por ella.
Pero ¿quién es el esposo? 870

REY: Aunque no está en esta tierra,
es de Sevilla, y se llama
don Juan Tenorio.

GONZALO: Las nuevas
voy a llevar a doña Ana.

REY: Id en buen hora, y volved,
Gonzalo, con la respuesta.

Señálese en qué época transcurre la acción del drama y mediante qué palabras se hace explícito en el texto.

Señálese, asimismo, un anacronismo detectable en la obra.

(Vanse todos. Salen don JUAN Tenorio y CATALINÓN.)

Playa de Tarragona

[Versificación:
Redondillas]

JUAN: Esas dos yeguas prevén,
pues acomodadas son.

878. acomodadas:
adecuadas

CATALINÓN: Aunque soy Catalinón,
soy, señor, hombre de bien; 880
que no se dijo por mí
"Catalinón es el hombre";
que sabes que aqueso nombre
me asienta al revés aquí.

"Catalinón" proviene
de "catalina",
excremento. Tiene
sentido de cobarde y,
también, una cierta
dosis de
afeminamiento

JUAN: Mientras que los pescadores
van de regocijo y fiesta,
tú las dos yeguas apresta,
que de sus pies voladores,
sólo nuestro engaño fio.

CATALINÓN: Al fin ¿pretendes gozar 890
a Tisbea?

JUAN: Si burlar
es hábito antiguo mío,
¿qué me preguntas, sabiendo

mi condición?

CATALINÓN: Ya sé que eres
castigo de las mujeres.

JUAN: Por Tisbea estoy muriendo,
que es buena moza.

CATALINÓN: Buen pago
a su hospedaje deseas.

JUAN: Necio, lo mismo hizo Eneas
con la reina de Cartago. 900

CATALINÓN: Los que fingís y engañáis
las mujeres desa suerte
lo pagaréis en la muerte.

JUAN: ¡Qué largo me lo fiáis!
Catalinón con razón
te llaman.

CATALINÓN: Tus pareceres
sigue, que en burlar mujeres
quiero ser Catalinón.
Ya viene la desdichada.

JUAN: Vete, y las yeguas prevén. 910

CATALINÓN: Pobre mujer, harto bien
te pagamos la posada.
(Vase CATALINÓN y sale TISBEA.)

TISBEA: El rato que sin ti estoy
estoy ajena de mí.

JUAN: Por lo que finges así,
ningún crédito te doy.

TISBEA: ¿Por qué?

JUAN: Porque si me amaras
mi alma favorecieras.

TISBEA: Tuya soy.

JUAN: Pues, di, ¿qué esperas,
o en qué, señora, reparas? 920

TISBEA: Reparo en que fue castigo
de amor el que he hallado en ti.

JUAN: Si vivo, mi bien, en ti,
a cualquier cosa me obligo.
Aunque yo sepa perder

899-900: Eneas, héroe
troyano y amante de Dido,
reina de Cartago, la

abandonó, causando su
desesperación y muerte.
Las alusiones a la historia

de Dido y Eneas son
frecuentes en el teatro de la
época de Tirso.

en tu servicio la vida,
la diera por bien perdida,
y te prometo de ser
tu esposo.

TISBEA: Soy desigual
a tu ser.

JUAN: Amor es rey 930
que iguala con justa ley
la seda con el sayal.

TISBEA: Casi te quiero creer,
mas sois los hombres traidores.

JUAN: ¿Posible es, mi bien, que ignores
mi amoroso proceder?
Hoy prendes con tus cabellos
mi alma.

TISBEA: Yo a ti me allano,
bajo la palabra y mano
de esposo.

JUAN: Juro, ojos bellos, 940
que mirando me matáis,
de ser vuestro esposo.

TISBEA: Advierte,
mi bien, que hay Dios y que hay muerte.

JUAN: (¡Qué largo me lo fiáis!)
Ojos bellos, mientras viva,
yo vuestro esclavo seré.
Ésta es mi mano y mi fe.

TISBEA: No seré en pagarte esquivia.

JUAN: Ya en mí mismo no sosiego.

TISBEA: Ven, y será la cabaña 950
del amor que me acompaña
tálamo de nuestro fuego.
Entre estas cañas te esconde,
hasta que tenga lugar.

JUAN: ¿Por dónde tengo de entrar?

TISBEA: Ven, y te diré por dónde.

JUAN: Gloria al alma, mi bien, daís.

TISBEA: Esa voluntad te obligue,
y si no, Dios te castigue.

JUAN: (¡Qué largo me lo fiáis!) 960

sayal: tela basta de
lana

952. tálamo: lecho
conyugal
te esconde: escóndete
954. sea el momento
adecuado

(*Vanse y salen CORIDÓN, ANFRISO, BELISA y MÚSICOS.*)

CORIDÓN: Ea, llamad a Tisbea,
y los zagales llamad
para que en la soledad
el huésped la corte vea.

ANFRISO: ¡Tisbea, Usindra, Atandria!
No vi cosa más crüel.
¡Triste y mísero de aquél
que en su fuego es salamandria.
Antes que el baile empecemos,
a Tisbea prevengamos.

970

BELISA: Vamos a llamarla.

CORIDÓN: Vamos.

BELISA: A su cabaña lleguemos.

CORIDÓN: ¿No ves que estará ocupada
con los huéspedes dichosos,
de quien hay mil envidiosos?

ANFRISO: Siempre es Tisbea envidiada.

BELISA: Cantad algo mientras viene,
porque queremos bailar.

ANFRISO: ¿Cómo podrá descansar
cuidado que celos tiene?

980

(*Cantan.*)

MÚSICOS: "A pescar sale la niña
tendiendo redes;
y, en lugar de peces,
las almas prende."

(*Sale TISBEA.*)

TISBEA: ¡Fuego, fuego, que me quemo,
que mi cabaña se abrasa!
Repicad a fuego, amigos;
que ya dan mis ojos agua.
Mi pobre edificio queda
hecho otra Troya en las llamas;
que después que faltan Troyas
quiere amor quemar cabañas.
Mas si amor abrasa peñas

990

963-964: para demostrarle que en el campo pueden organizar una fiesta como las de la corte

969 salamandria: hay un mito que dice que salamandras viven en el fuego, como el amante celoso
970 prevengamos: llamemos

977. Típica introducción de una cancioncilla popular, a veces acompañada de baile. Servía, como el coro en la

tragedia griega, para simbolizar, comentar o

aclarar el desarrollo de la acción, o marcar un cambio en la misma. La

música, además, aportaba un ritmo desenfadado, en contraste con la acción anterior y/o posterior.

[Versificación: Canción]

[Versificación: Romance con estribillo de pareados endecasílabos]
989. edificio: persona.

Los amores de Paris y Helena acabaron, en última instancia, con el incendio de Troya

con gran ira y fuerza extraña,
mal podrán de su rigor
reservarse humildes pajas.
¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua!
Amor, clemencia, que se abrasa el alma.
¡Ay, choza, vil instrumento
de mi deshonor y mi infamia! 1000
¡Cueva de ladrones fiera
que mis agravios amparas!
Rayos de ardientes estrellas
en tus cabelleras caigan,
porque abrasadas estén,
si del viento mal peinadas.
¡Ah, falso huésped, que dejas
una mujer deshonrada!
Nube que del mar salió
para anegar mis entrañas. 1010
¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua!
Amor, clemencia, que se abrasa el alma.
Yo soy la que hacía siempre
de los hombres burla tanta,
que siempre las que hacen burla,
vienen a quedar burladas.
Engañome el caballero
debajo de fe y palabra
de marido y profanó
mi honestidad y mi cama. 1020
Gozome al fin, y yo propia
le di a su rigor las alas
en dos yeguas que crié,
con que me burló y se escapa.
Seguilde todos, seguilde,
mas no importa que se vaya,
que en la presencia del rey
tengo de pedir venganza.
¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua!
Amor, clemencia, que se abrasa el alma. 1030

(Vase TISBEA.)

CORIDÓN: Seguid al vil caballero.
ANFRISO: ¡Triste del que pena y calla!
Mas, ¡vive el cielo, que en él
me he de vengar de esta ingrata!
Vamos tras ella nosotros,
porque va desesperada,
y podrá ser que ella vaya
buscando mayor desgracia.

El motivo del fuego que
abrasa el alma era un
tópico en la época de Tirso

1009-1010 alude a la
llegada de don Juan a
la orilla del mar.

propia: misma

CORIDÓN: Tal fin la soberbia tiene.
¡Su locura y confianza 1040
paró en esto!

(Dice TISBEA dentro: ¡Fuego, fuego!)

ANFRISO: Al mar se arroja.

CORIDÓN: ¡Tisbea, detente y para!

TISBEA: ¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua!
Amor, clemencia, que se abrasa el alma.

Hágase un esquema con los elementos del *planteamiento* del drama.

Al terminar la Jornada I, ¿se ha cumplido la intención de suspense en el espectador?
¿Cómo?

Localícese un momento en que don Juan mismo define con sus propias palabras el rasgo que lo define.

JORNADA SEGUNDA

(Salen el REY DON ALONSO y don Diego TENORIO, de barba.)

Palacio del rey en Sevilla

REY: ¿Qué me dices?

[Versificación:
Endecasílabos sueltos]

TENORIO: Señor, la verdad digo.
Por esta carta estoy del caso cierto,
que es de tu embajador y de mi hermano.
Halláronle en la cuadra del rey mismo
con una hermosa dama de palacio.

cuadra: habitación

REY: ¿Qué calidad?

TENORIO: Señor, es la duquesa 1050
Isabela.

REY: ¿Isabela?

TENORIO: Por lo menos...

por lo menos: al
menos...

REY: ¡Atrevimiento temerario! ¿Y dónde
ahora está?

TENORIO: Señor, a vuestra alteza
no he de encubrirle la verdad: anoche
a Sevilla llegó con un criado.

REY: Ya conocéis, Tenorio, que os estimo,
y al rey informaré del caso luego,
casando a ese rapaz con Isabela,
volviendo a su sosiego al duque Octavio,
que inocente padece; y luego al punto 1060
haced que don Juan salga desterrado.

1057. se refiere al rey
de Nápoles de la
inocencia del duque
Octavio
1058. alude a d.Juan
luego: de inmediato

TENORIO: ¿Adónde, mi señor?

REY: Mi enojo vea
en el destierro de Sevilla: salga
a Lebrija esta noche, y agradezca
sólo al merecimiento de su padre...
Pero decid, don Diego, ¿qué diremos
a Gonzalo de Ulloa sin que erremos?
Casele con su hija, y no sé cómo
lo puedo ahora remediar.

Lebrija: población
cerca de Sevilla

TENORIO: Pues mira,
gran señor, qué mandas que yo haga 1070
que esté bien al honor de esta señora,

	hija de un padre tal.			absolverlo: librarlo enojo: ofensa mayordomo mayor: jefe principal de la servidumbre real, siempre en contacto con el rey.
REY:	Un medio tomo con que absolverlo del enojo entiendo: mayordomo mayor pretendo hacelle.			
	<i>(Sale un criado.)</i>			
CRIADO:	Un caballero llega de camino, y dice, señor, que es el duque Octavio.			de camino: con ropa de viaje
REY:	¿El duque Octavio?			
CRIADO:	Sí, señor.			
REY:	Sin duda que supo de don Juan el desatino, y que viene, incitado a la venganza, a pedir que le otorgue desafío.	1080		otorgar desafío: dar permiso para retar en duelo
TENORIO:	Gran señor, en tus heroicas manos está mi vida, que mi vida propia es la vida de un hijo inobediente; que, aunque mozo, gallardo y valeroso, y le llaman los mozos de su tiempo el Héctor de Sevilla, porque ha hecho tantas y tan extrañas mocedades, la razón puede mucho. No permitas el desafío, si es posible.			1086 Héctor: hijo del rey de Troya 1087 mocedad: travesura
REY:	Basta. Ya os entiendo, Tenorio: honor de padre... Entre el duque.	1090		
TENORIO:	Señor, dame esas plantas. ¿Cómo podré pagar mercedes tantas? <i>(Sale el duque OCTAVIO, de camino.)</i>			Además de besar los pies del rey
OCTAVIO:	A esos pies, gran señor, un peregrino, miserio y desterrado, ofrece el labio, juzgando por más fácil el camino en vuestra gran presencia.			[Versificación: Octavas reales]
REY:	Duque Octavio...			1095. El duque pide al rey besarle los pies, como señal de vasallaje
OCTAVIO:	Huyendo vengo el fiero desatino de una mujer, el no pensado agravio de un caballero, que la causa ha sido			

	de que así a vuestros pies haya venido.	1100
REY:	Ya, duque Octavio, sé vuestra inocencia. Yo al rey escribiré que os restituya en vuestro estado, puesto que el ausencia que hicisteis algún daño os atribuya. Yo os casaré en Sevilla, con licencia del rey, y con perdón y gracia suya; que puesto que Isabela un ángel sea, mirando la que os doy, ha de ser fea. Comendador mayor de Calatrava es Gonzalo de Ulloa, un caballero	1110
OCTAVIO:	a quien el moro por temor alaba, que siempre es el cobarde lisonjero. Éste tiene una hija, en quien bastaba en dote la virtud, que considero, después de la beldad, que es maravilla y el sol de las estrellas de Sevilla. Ésta quiero que sea vuestra esposa.	1120
REY:	(<i>A don Diego</i>) Hospedaréis al duque, sin que cosa en su regalo falte.	
OCTAVIO:	Quien espera en vos, señor, saldrá de premios lleno. Primero Alfonso sois, siendo el oncenno.	
(Vanse el REY y don Diego TENORIO, y sale RIPIO.)		
<i>Plazuela del palacio del rey en Sevilla</i>		
RIPIO:	¿Qué ha sucedido?	
OCTAVIO:	Que he dado el trabajo recibido, conforme me ha sucedido, desde hoy por bien empleado. Hablé al rey, viome y honrome, César con el César fui, pues vi, peleé y vencí; y ya hace que esposa tome de su mano, y se prefiere a desenojar al rey en la fulminada ley.	1130
RIPIO:	Con razón el nombre adquiere	

1103-1104 (puesto... atribuya) – aunque la huida pueda interpretarse como muestra de culpabilidad

[Versificación:
Redondillas]

1130-1131. Octavio parafrasea la frase que César pronunció ante el senado, al comunicarle una de sus victorias: *veni, vidi, vici* (llegué, vi, vencí)
1133. se prefiere: se dispone
1135. la orden de prisión en Nápoles

	de generoso en Castilla. Al fin, ¿te llegó a ofrecer mujer?		
OCTAVIO:	Sí, amigo, mujer de Sevilla, que Sevilla da, si averiguallo quieres, porque de oílo te asombres, si fuertes y airosos hombres, también gallardas mujeres. Un manto tapado, un brío, donde un puro sol se esconde, si no es en Sevilla, ¿adónde se admite? El contento mío es tal, que ya me consuela en mi mal.	1140	1145. brío: elegancia
	(Salen CATALINÓN y don JUAN.)		
CATALINÓN:	Señor, detente, que aquí está el duque, inocente sagitario de Isabela, aunque mejor le diré capricornio.	1150	1152 sagitario: el centauro Chirón, destinado a ir de lugar en lugar a causa de la traición de un amigo; aquí, además, se refiere al arquero del zodiaco, que dispara sus flechas (a Isabela) 1154 capricornio. referencia sarcástica a los cuernos
JUAN:	Disimula.		
CATALINÓN:	(Cuando le vende, le adula.)		
JUAN:	Como a Nápoles dejé por enviarme a llamar con tanta priesa mi rey, y como su gusto es ley, no tuve, Octavio, lugar de despedirme de vos de ningún modo.	1160	
OCTAVIO:	Por eso, don Juan amigo, os confieso, que hoy nos juntamos los dos en Sevilla.		Don Juan disimula su huida con una mentira, que el duque entiende, aunque no sabe todos los detalles de la misma; así que le responde con idéntica mentira.
JUAN:	¡Quién pensara, duque, que en Sevilla os viera! ¿Vos Puzol, vos la Ribera, desde Parténope clara dejáis? Aunque es un lugar Nápoles tan excelente,	1170	1167: Puzol, Ribera: lugares de Nápoles 1168: Parténope: nombre antiguo de

	por Sevilla solamente se puede, amigo, dejar.		Nápoles
OCTAVIO:	Si en Nápoles os oyera, y no en la parte en que estoy, del crédito que ahora os doy sospecho que me riera. Mas, llegándola a habitar, es, por lo mucho que alcanza corta cualquier alabanza que a Sevilla queráis dar, ¿quién es el que viene allí?	1180	
JUAN:	El que viene es el marqués de la Mota; descortés es fuerza ser.		“descortés es fuerza ser”: tendré que interrumpir nuestra conversación
OCTAVIO:	Si de mí algo hubiereis menester, aquí espada y brazo está.		
CATALINÓN:	(Y si importa, gozará en su nombre otra mujer, que tiene buena opinión).		opinión: fama
OCTAVIO:	De vos estoy satisfecho.	1190	
CATALINÓN:	Si fuere de algún provecho, señores, Catalinón, vuarcedes continuamente me hallarán para servillos.		
RIPIO:	¿Y dónde?		
CATALINÓN:	En los Pajarillos, tabernáculo excelente.		tabernáculo – lugar sagrado para los hebreos, aquí Catalinón juega con su parecido con “taberna”
<i>(Vanse OCTAVIO y RIPIO y salen el marqués de la MOTA y su CRIADO.)</i>			
MOTA:	Todo hoy os ando buscando, y no os he podido hallar. ¿Vos, don Juan, en el lugar, y vuestro amigo penando en vuestra ausencia?	1200	
JUAN:	Por Dios, amigo, que me debéis esa merced que me hacéis.		
CATALINÓN:	(Como no le entreguéis vos moza o cosa que lo valga, bien podéis fiaros dél, que en cuanto a esto es crüel,		1207 en cuanto:

	tiene condición hidalga).		aunque 1208 hidalga: fiel
JUAN:	¿Qué hay de Sevilla?		
MOTA:	Está ya toda esta corte mudada.	1210	
JUAN:	¿Mujeres?		
MOTA:	Cosa juzgada.		sin novedad
JUAN:	¿Inés?		
MOTA:	A Vejel se va.		1212 Vejel: Vejer de la Frontera (Cádiz).
JUAN:	Buen lugar para vivir la que tan dama nació.		
MOTA:	El tiempo la desterró a Vejel.		Aquí, paronomasia de "vejez"
JUAN:	Irá a morir. ¿Constanza?		
MOTA:	Es lástima vella lampiña de frente y ceja. Llámalas el portugués vieja, y ella imagina que bella.	1220	"velha" en portugués significa efectivamente "vieja"
JUAN:	Sí, que "velha" en portugués suena "vieja" en castellano. ¿Y Teodora?		
MOTA:	Este verano se escapó del mal francés por un río de sudores, y está tan tierna y reciente que anteayer me arrojó un diente envuelto entre muchas flores.		1124 mal francés: sífilis; un tratamiento tradicional era sudar 1226 tan tierna y reciente (irónico): arrojó un diente como una niña que cambia su dentición. 1228. flores: palabras amorosas
JUAN:	¿Julia, la del Candilejo?		1229 Candilejo: calle de Sevilla
MOTA:	Ya con sus afeites lucha.	1230	afeites: cosméticos
JUAN:	¿Véndese siempre por trucha?		1231 trucha: prostituta joven
MOTA:	Ya se da por abadejo.		1232 abadejo: pescado de baja calidad y precio
JUAN:	El barrio de Cantarranas, ¿tiene buena población?		1233 zona de prostitución de bajo nivel
MOTA:	Ranas las más dellas son.		1235 ranas: calvas (también viejas)
JUAN:	¿Y viven las dos hermanas?		

MOTA:	Y la mona de Tolú de su madre Celestina, que les enseña doctrina.		1237 fea (Tolú – puerto colombiano, cuyos monos eran famosos en la época)
JUAN:	¡Oh, vieja de Belcebú! ¿Cómo la mayor está?	1240	1242. Blanca: nombre de la mujer y moneda de poco valor
MOTA:	Blanca, y sin blanca ninguna; tiene un santo a quien ayuna.		1243. la controla y explota un proxeneta
JUAN:	¿Agora en vigiliass da?		come poco, ayuna
MOTA:	Es firme y santa mujer.		
JUAN:	¿Y esotra?		la hermana de Blanca
MOTA:	Mejor principio tiene; no desecha ripio.		ripio: cascote con que se rellenan huecos en un muro 1248 albañil (aprovecha tratos con cualquiera)
JUAN:	Buen albañil quiere ser. Marqués, ¿qué hay de perros muertos?		perros muertos: burla consistente en no pagar a una prostituta tras sus servicios
MOTA:	Yo y don Pedro de Esquivel dimos anoche un crüel, y esta noche tengo ciertos otros dos.	1250	cruel: además con humillación de la prostituta
JUAN:	Iré con vos, que también recorreré cierto nido que dejé en güevos para los dos. ¿Qué hay de terrero?		1255-1256: un engaño preparado para ambos amigos 1257 terrero: explanada delante de una casa, desde donde se cortejaba a las damas que vivían en su interior. Tras registrar el estado de las ramerass, pregunta por las damass.
MOTA:	No muero en terrero, que enterrado me tiene mayor cuidado.		1258. juego de palabras para pasar a una nueva acción
JUAN:	¿Cómo?		
MOTA:	Un imposible quiero.	1260	
JUAN:	Pues, ¿no os corresponde?		
MOTA:	Sí, me favorece y estima.		
JUAN:	¿Quién es?		
MOTA:	Doña Ana, mi prima, que es recién llegada aquí.		

JUAN: Pues, ¿dónde ha estado?

MOTA: En Lisboa,
con su padre en la embajada.

JUAN: ¿Es hermosa?

MOTA: Es extremada,
porque en doña Ana de Ulloa
se extremó naturaleza.

JUAN: ¿Tan bella es esa mujer? 1270
¡Vive Dios que la he de ver!

MOTA: Veréis la mayor belleza
que los ojos del sol ven.

JUAN: Casaos, pues es tan extremada.

MOTA: El rey la tiene casada
y no se sabe con quién.

JUAN: ¿No os favorece?

MOTA: Y me escribe.

CATALINÓN: (No prosigas, que te engaña
el gran burlador de España).

JUAN: Quien tan satisfecho vive 1280
de su amor, ¿desdichas teme?
Sacalda, solicialda,
escribilda, y engañalda,
y el mundo se abraza y queme.

MOTA: Agora estoy esperando
la postrer resolución.

JUAN: Pues no perdáis la ocasión,
que aquí os estoy aguardando.

MOTA: Ya vuelvo.

CATALINÓN: Señor Cuadrado,
o señor Redondo, adiós. 1290

CRIADO: Adiós.

(Vanse el marqués de la MOTA y su CRIADO.)

1289-90 cuadrado ...
redondo: Catalinón se
burla del aspecto físico del
criado de Mota, que,
según la crítica, debía de
ser representado por un
actor con este apellido y
ser conocido de los
espectadores

ce: para llamar la atención

La mujer ha oído la conversación (sabe que Juan acaba de llegar a Sevilla), aunque no sabe su identidad -poco creíble, pero...

(Vase CATALINÓN, habla por una reja una MUJER.)

ce: para llamar la atención

¿Quién llamó?

1300

La mujer ha oído la conversación (sabe que Juan acaba de llegar a Sevilla), aunque no sabe su identidad -poco creíble, pero...

(Vase la MUJER.)

41

JUAN:

Ya la voz se fue.
¿No parece encantamento
esto que agora ha pasado?
A mí el papel ha llegado
por la estafeta del viento.
Sin duda que es de la dama
que el marqués me ha encarecido. 1310
Venturoso en esto he sido.
Sevilla a voces me llama
el *Burlador*, y el mayor
gusto que en mí puede haber
es burlar una mujer
y dejalla sin honor.
¡Vive Dios, que le he de abrir,
pues salí de la plazuela!
Mas, ¿si hubiese otra cautela?
Gana me da de reír. 1320
Ya está abierto el papel,
y que es suyo es cosa llana,
porque aquí firma doña Ana.
Dice así: "Mi padre infiel
en secreto me ha casado,
sin poderme resistir.
No sé si podré vivir,
porque la muerte me ha dado.
Si estimas, como es razón,
mi amor y mi voluntad, 1330
y si tu amor fue verdad,
muéstralo en esta ocasión.
Porque veas que te estimo,
ven esta noche a la puerta,
que estará a las once abierta,
donde tu esperanza, primo,
goces, y el fin de tu amor.
Traerás, mi gloria, por señas
de Leonorilla y las dueñas
una capa de color. 1340
Mi amor todo de ti fío,
y adiós." ¡Desdichado amante!
¿Hay suceso semejante?
Ya de la burla me río.
Gozarela, vive Dios,
con el engaño y cautela
que en Nápoles a Isabela.

1308 estafeta: correo

1318: acotación
interior

1319: otra burla que
llevar a cabo

1324. infiel: no la ha
consultado

1338 "por señas...
dueñas" - para que
ellas le reconozcan

¿Qué aporta argumentalmente la carta?

(Sale CATALINÓN.)

CATALINÓN:	Ya el marqués viene.	
JUAN:	Los dos aquesta noche tenemos que hacer.	
CATALINÓN:	¿Hay engaño nuevo?	1350
JUAN:	Extremado.	
CATALINÓN:	No lo apruebo. Tú pretendes que escapemos una vez, señor, burlados; que el que vive de burlar burlado habrá de escapar pagando tantos pecados de una vez.	
JUAN:	¿Predicador te vuelves, impertinente?	
CATALINÓN:	La razón hace al valiente.	
JUAN:	Y al cobarde hace el temor. El que se pone a servir voluntad no ha de tener, y todo ha de ser hacer, y nada ha de ser decir. Sirviendo, jugando estás, y si quieres ganar luego, haz siempre, porque en el juego quien más hace, gana más.	1360
CATALINÓN:	Y también quien hace y dice pierde por la mayor parte.	1370
JUAN:	Esta vez quiero avisarte porque otra vez no te avise.	
CATALINÓN:	Digo que de aquí adelante lo que me mandes haré, y a tu lado forzaré un tigre y un elefante. Guárdese de mí un prior que si me mandas que calle y le fuerce, he de forzalle sin réplica, mi señor.	1380

sale del palacio

(Sale el marqués de la MOTA.)

JUAN: (Calla, que viene el marqués.)

CATALINÓN: (¿Pues, ha de ser el forzado?)

1382 forzado: juego de palabras con lo que acaba de decir sobre el prior

JUAN: Para vos, marqués, me han dado
un recaudo hartito cortés,
por esa reja, sin ver
el que me lo daba allí;
sólo en la voz conocí
que me lo daba mujer.
Dícete, al fin, que a las doce
vayas secreto a la puerta, 1390
-que estará a las once abierta-,
donde tu esperanza goce
la posesión de tu amor,
y que llevases por señas
de Leonorilla y las dueñas,
una capa de color.

recaudo: encargo

MOTA: ¿Qué dices?

JUAN: Que este recaudo
de una ventana me dieron,
sin ver quién.

MOTA: Con él pusieron
sosiego en tanto cuidado. 1400
¡Ay, amigo! Sólo en ti
mi esperanza renaciera.
Dame esos pies.

1403 Dame esos pies:
fórmula simbólica
para mostrar
agradecimiento

JUAN: Considera
que no está tu prima en mí.
Eres tú quien ha de ser
quien la tiene de gozar,
¿y me llegas a abrazar
los pies?

Acotación interior:
Mota no puede
contener su emoción
y abraza
desmesuradamente a
don Juan

MOTA: Es tal el placer,
que me ha sacado de mí.
¡Oh sol, apresura el paso! 1410

JUAN: ¡Ya el sol camina al ocaso!

Acotación sobre la
hora; también que la
burla se acerca.

MOTA: Vamos, amigo, de aquí,
y de noche nos pondremos.
¡Loco voy!

1413. nos pondremos
ropa de noche

JUAN (Bien se conoce;
mas yo bien sé que a las doce
harás mayores extremos.)

CATALINÓN: (¡Vive Cristo, que no dé
una blanca por su prima!) 1420

(Vase el marqués de la MOTA, y sale don DIEGO.)

DIEGO: ¡Don Juan!

CATALINÓN: Tu padre te llama.

JUAN: ¿Qué manda vueseñoría?

DIEGO: Verte más cuerdo quería,
más bueno, y con mejor fama.
¿Es posible que procuras
todas las horas mi muerte?

JUAN: ¿Por qué vienes desa suerte?

DIEGO: Por tu trato y tus locuras.
Al fin el rey me ha mandado
que te eche de la ciudad, 1430
porque está de una maldad
con justa causa indignado.
Que, aunque me lo has encubierto,
ya en Sevilla el rey lo sabe,
cuyo delito es tan grave,
que a decírtelo no acierto.
¿En el palacio real
traición, y con un amigo?
Traidor, Dios te dé el castigo
que pide delito igual. 1440
Mira que, aunque al parecer
Dios te consiente, y aguarda,
tu castigo no se tarda,
y que castigo ha de haber
para los que profanáis
su nombre, y que es juez fuerte
Dios en la muerte.

JUAN: ¿En la muerte?
¿Tan largo me lo fiáis?
De aquí allá hay larga jornada.

DIEGO: Breve te ha de parecer. 1450

JUAN: Y la que tengo de hacer,
pues a su alteza le agrada,
ahora, ¿es larga también?

extremos: aspavientos

jornada: distancia,
viaje

DIEGO: Hasta que el injusto agravio
satisfaga el duque Octavio,
y apaciguados estén
en Nápoles de Isabela
los sucesos que has causado,
en Lebrija retirado,
por tu traición y cautela, 1460
quiere el rey que estés agora,
pena a tu maldad ligera.

CATALINÓN: (Si el caso también supiera
de la pobre pescadora,
más se enojara el buen viejo).

DIEGO: Pues no te vence castigo
con cuanto hago y cuanto digo,
a Dios tu castigo dejo.

(Vase don DIEGO.)

CATALINÓN: Fuese el viejo enternecido.

[Versificación:
Redondillas con
estribillo de pareados
octosílabos]

JUAN: Luego las lágrimas copia, 1470
condición de viejos propia.
Vamos, pues ha anochecido,
a buscar al marqués.

1470 Luego ... copia:
pronto se pone a
llorar

CATALINÓN: Vamos,
y al fin gozarás su dama.

JUAN: Ha de ser burla de fama.

CATALINÓN: Ruego al cielo que salgamos
della en paz.

JUAN: ¡Catalinón,
en fin!

CATALINÓN: Y tú, señor, eres
langosta de las mujeres,
y con público pregón, 1480
porque de ti se guardara,
cuando a noticia viniera
de la que doncella fuera,
fuera bien se pregonara:
"Guárdense todos de un hombre,
que a las mujeres engaña,
y es el burlador de España."

langosta: plaga

JUAN: Tú me has dado gentil nombre.

gentil: bello

(Sale el marqués de la MOTA, de noche, con MÚSICOS y pasea el tablado, y se entran cantando.)

de noche: con ropa de noche
pasea el tablado: camina por el escenario

MÚSICOS: *El que un bien gozar espera
cuando espera desespera.* 1490

1490 desespera:
pierde la esperanza

JUAN: ¿Qué es esto?

CATALINÓN: Música es.

MOTA: Parece que habla conmigo
el poeta. ¿Quién va?

JUAN: Amigo.

MOTA: ¿Es don Juan?

JUAN: ¿Es el marqués?

MOTA: ¿Quién puede ser sino yo?

JUAN: Luego que la capa vi
que érades vos conocí.

érades: erais
(arcaizante)

MOTA: Cantad, pues don Juan llegó.

MÚSICOS: *El que un bien gozar espera
cuando espera desespera.* 1500

JUAN: ¿Qué casa es la que miráis?

MOTA: De don Gonzalo de Ulloa.

JUAN: ¿Dónde iremos?

MOTA: A Lisboa.

Alude a las prostitutas
portuguesas que se
habían establecido en
Sevilla.

JUAN: ¿Cómo, si en Sevilla estáis?

MOTA: Pues, ¿aqueso os maravilla?
¿No vive, con gusto igual
lo peor de Portugal
en lo mejor de Castilla?

Andalucía formaba
parte del reino de
Castilla

JUAN: ¿Dónde viven?

MOTA: En la calle
de la Sierpe, donde ves
a Adán vuelto en portugués;
que en aqueste amargo valle
con bocados solicitan
mil Evas que, aunque dorados,
en efecto, son bocados
con que el dinero nos quitan.

1510

metáfora con elementos
bíblicos: la calle de la
Sierpe alude a la serpiente
y al Paraíso (*aqueste
amargo valle*), y allí se
encuentran las prostitutas
que, *con bocados solicitan*
a los hombres, como Eva
en el Paraíso al ofrecer la
manzana a Adán, pero en
realidad (*en efeto*) es una
petición interesada.

CATALINÓN: Ir de noche no quisiera

	por esa calle crüel, pues lo que de día en miel de noche lo dan en cera. Una noche, por mi mal, la vi sobre mí vertida, y hallé que era corrompida la cera de Portugal.	1520	<i>cera</i>: excrementos. Catalinón contrapone la dulzura del amor, la <i>miel</i>, con los excrementos que al caer la noche se arrojaban por las ventanas al grito de “¡agua va!”
JUAN:	Mientras a la calle vais, yo dar un perro quisiera.		
MOTA:	Pues cerca de aquí me espera un bravo.		(un perro) bravo: engaño más difícil
JUAN:	Si me dejáis, señor marqués, vos veréis cómo de mí no se escapa.	1530	
MOTA:	Vamos, y poneos mi capa para que mejor lo deis.		
JUAN:	Bien habéis dicho; venid y me enseñaréis la casa.		
MOTA:	Mientras el suceso pasa, la voz y el habla fingid. ¿Veis aquella celosía?		celosía : enrejado de madera en las ventanas
JUAN:	Ya la veo.		
MOTA:	Pues llegad, y decid "Beatriz," y entrad.		
JUAN:	¿Qué mujer?		
MOTA:	Rosada, y fría.	1540	
CATALINÓN:	Será mujer cantimplora.		las vasijas para enfriar el agua con nieve eran de arcilla rosada
MOTA:	En Gradass os aguardamos.		Gradass: calle de Sevilla
JUAN:	Adiós, marqués.		
CATALINÓN:	¿Dónde vamos?		Don Juan no se dirige a donde ha señalado el marqués
JUAN:	Adonde la burla mía ejecute.		
CATALINÓN:	No se escapa nadie de ti.		
JUAN:	El trueco adoro.		Encantado con el cambio: no prostituta, sino Ana

CATALINÓN: Echaste la capa al toro.

JUAN: No, el toro me echó la capa.

(Vanse don JUAN y CATALINÓN.)

¿Qué burla cree estar haciendo el marqués cuando presta su capa a don Juan?

¿Despierta este hecho la simpatía del espectador hacia el marqués?
¿Por qué?

MOTA: La mujer ha de pensar
que soy yo.

MÚSICO: ¡Qué gentil perro! 1550

MOTA: Esto es acertar por yerro.

MÚSICO: Todo este mundo es errar,
que está compuesto de errores.

MOTA: El alma en las horas tengo,
y en sus cuartos me prevengo
para mayores favores.
¡Ay, noche espantosa y fría,
para que largos los goce,
corre veloz a las doce,
y después no venga el día! 1560

MÚSICO: ¿Adónde guía la danza?

MOTA: Cal de la Sierpe guiad.

MÚSICO: ¿Qué cantaremos?

MOTA: Cantad
lisonjas a mi esperanza.

MÚSICOS: *El que un bien gozar espera,
cuando espera desespera.*

Catalinón se sirve del léxico taurino para aludir al engaño.

Don Juan recoge la frase y la adapta a la situación para provocar el chiste que identifica al toro con el marqués

(Vanse, y dice doña ANA dentro.)

Casa de don Gonzalo de Ulloa. Escenario vacío.

ANA: ¡Falso, no eres el marqués,
que me has engañado!

JUAN: Digo
que lo soy.

ANA: Fiero enemigo,
mientes, mientes.

(Sale el comendador don GONZALO, con la espada desnuda.)

GONZALO: La voz es 1570
de doña Ana la que siento.

ANA: ¿No hay quien mate este traidor,
homicida de mi honor?

GONZALO: ¿Hay tan grande atrevimiento?
"Muerto honor" dijo, ¡ay de mí!;
y es su lengua tan liviana,
que aquí sirve de campana.

ANA: ¡Matalde!

A partir de las ocasiones en que se describe a doña Ana, ¿cómo se definiría a este personaje?. Téngase en cuenta, también, la carta que escribe.

1575. tendrá que
defender el honor con
sangre

(Salen don JUAN y CATALINÓN, con las espadas desnudas.)

JUAN: ¿Quién está aquí?

GONZALO: La barbacana caída
de la torre de ese honor 1580
que has combatido, traidor,
donde era alcaide la vida.

barbacana:
fortificación
defensiva
1582. con la vida se
defiende el honor

JUAN: Déjame pasar.

GONZALO: ¿Pasar?
¡Por la punta desta espada!

JUAN: Morirás.

GONZALO: No importa nada.

JUAN: Mira que te he de matar.

GONZALO: ¡Muere, traidor!

JUAN: Desta suerte
muero!

CATALINÓN: Si escapo desta,
no más burlas, no más fiesta.

GONZALO: ¡Ay, que me has dado la muerte! 1590
Mas, si el honor me quitaste,
¿de qué la vida servía?

JUAN: ¡Huyamos!

(*Vanse don Juan y Catalinón*)

GONZALO: La sangre fría
con el furor aumentaste;
Muerto soy; no hay bien que aguarde.
¡Seguirate mi furor,
que es traidor, y el que es traidor
es traidor porque es cobarde!

(*Entran muerto a don GONZALO, y sale el marqués de la MOTA y
MÚSICOS.*)

Calle ante la casa de don Gonzalo

MOTA: Presto las doce darán
y mucho don Juan se tarda. 1600
¡Fiera pensión del que aguarda!

(*Salen don JUAN y CATALINÓN.*)

JUAN: ¿Es el marqués?

MOTA: ¿Es don Juan?

JUAN: Yo soy; tomad vuestra capa.

MOTA: ¿Y el perro?

JUAN: Funesto ha sido;
al fin, marqués, muerto ha habido.

CATALINÓN: Señor, del muerto te escapa.

MOTA: ¿Burlaste, amigo? ¿Qué haré?

CATALINÓN: (Y a vos os ha burlado).

JUAN: Caro la burla ha costado.

omendador tiene
valor para lanzar su
amenaza antes de
morir.

te escapa: escápate

MOTA: Yo, don Juan, lo pagaré, 1610
porque estará la mujer
quejosa de mí.

JUAN: Las doce
darán.

MOTA: Como mi bien goce
nunca llegue a amanecer.

JUAN: Adiós, marqués.

CATALINÓN: Muy buen lance
el desdichado hallará.

JUAN: Huyamos.

CATALINON: Señor, no habrá
águila que a mí me alcance.
(*Vanse don JUAN y CATALINÓN.*)

MOTA: Vosotros os podéis ir
todos a casa, que yo 1620
he de ir solo.

MÚSICO: Dios crió
las noches para dormir.
(*Vanse los MÚSICOS y dicen dentro.*)

VOCES: ¿Viose desdicha mayor,
y viose mayor desgracia?

MOTA: ¡Válgame Dios! Voces siento
en la plaza del Alcázar.
¿Qué puede ser a estas horas?
Un hielo el pecho me arraiga.
Desde aquí parece todo
una Troya que se abrasa, 1630
porque tantas luces juntas
hacen gigantes de llamas.
Mas una escuadra de hachas
se acerca a mí, ¿Por qué anda
el fuego emulando al sol,
dividiéndose en escuadras?
Quiero preguntar lo que es.

(*Sale don DIEGO Tenorio, y la guarda, con hachas.*)

DIEGO: ¿Qué gente?

MOTA: Gente que aguarda
saber de aqueste alboroto

[Versificación:
Romance]

Descripción de una
escena que, por su
complejidad, no se
puede llevar a cabo
en el escenario
hachas: antorchas

¿quién hay?

la ocasión.

DIEGO: Ésta es la capa 1640
que dijo el comendador
en las postreras palabras.
Prendeldo.

MOTA: ¿Prenderme a mí?

DIEGO: Volved la espada a la vaina,
que la mayor valentía
es no tratar de las armas.

MOTA: ¿Cómo al marqués de la Mota
hablan así?

DIEGO: Dad la espada,
que el rey os manda prender.

MOTA: ¡Vive Dios!

(*Sale el REY y acompañamiento.*)

Salón del palacio del rey.

REY: En toda España 1650
no ha de caber, ni tampoco
en Italia, si va a Italia.

DIEGO: Señor, aquí está el marqués.

MOTA: ¿Vuestra alteza a mí me manda
prender?

REY: Llevalde y ponelde
la cabeza en una escarpia.
¿En mi presencia te pones?

MOTA: ¡Ah, glorias de amor tiranas,
siempre en el pasar ligeras
como en el vivir pesadas! 1660
Bien dijo un sabio que había
entre la boca y la taza
peligro; mas el enojo
del rey me admira y espanta.
No sé por qué voy preso.

DIEGO: ¿Quién mejor sabrá la causa
que vueseñoría?

MOTA: ¿Yo?

DIEGO: ¡Vamos!

MOTA: ¡Confusión extraña!

REY: Fulmínesele el proceso

oportunidad: causa

escarpia: estaca

fulminar: aplicar

	al marqués luego, y mañana le cortarán la cabeza. Y al comendador, con cuanta solemnidad y grandeza se da a las personas sacras y reales, el entierro se haga; en bronce y piedras varias, un sepulcro, con un bulto le ofrezcan, donde en mosaicas labores, góticas letras den lenguas a su venganza.	1670	luego: inmediatamente
	Y entierro, bulto y sepulcro quiero que a mi costa se haga. ¿Dónde doña Ana se fue?	1680	entierro: tumba bulto: estatua (retrato) explicarán la causa de su muerte
DIEGO:	Fuése al sagrado doña Ana de mi señora la reina.		
REY:	Ha de sentir esta falta Castilla. Tal capitán ha de llorar Calatrava.		
(Vanse todos. Sale BATRICIO desposado, con AMINTA, GASENO, viejo, ELISA y pastores, MÚSICOS.)			
Boda campesina			
MÚSICOS:	Lindo sale el sol de abril, con trébol y toronjil; y, aunque le sirva de estrella, Aminta sale más bella.	1690	[Versificación: Letrilla con estribillo de dos pareados octosílabos] torongil: hierba de flores blancas
BATRICIO:	Sobre esta alfombra florida, adonde en campos de escarcha el sol sin aliento marcha con su luz recién nacida, os sentad, pues nos convida al tálamo el sitio hermoso.		tálamo: lugar presidencial para los novios en las bodas
AMINTA:	Cantalde a mi dulce esposo favores de mil en mil.	1700	
MÚSICOS:	Lindo sale el sol de abril, por trébol y toronjil; y, aunque le sirva de estrella, Aminta sale más bella.		
GASENO:	Ya, Batricio, os he entregado el alma y ser en mi Aminta.		
BATRICIO:	Por eso se baña y pinta de más colores el prado.		

	Con deseos la he ganado, con obras la he merecido.	1710	
MÚSICOS:	Tal mujer y tal marido vivan juntos años mil. <i>Lindo sale el sol de abril, por trébol y toronjil; y aunque le sirva de estrella, Aminta sale más bella.</i>		
BATRICIO:	No sale así el sol de oriente como el sol que al alba sale, que no hay sol que al sol se iguale de sus niñas y su frente, a este sol claro y luciente que eclipsa al sol su arrebol; y así cantalde a mi sol motetes de mil en mil.	1720	1722. arrebol – color rojo de las nubes iluminadas por el sol; también este color en el rostro de una mujer. motetes: cancioncillas
MÚSICOS:	<i>Lindo sale el sol de abril, por trébol y toronjil; y aunque le sirva de estrella, Aminta sale más bella.</i>		
AMINTA:	Batricio, aunque lo agradezco, falso y lisonjero estás; mas si tus rayos me das por ti ser luna merezco. Tú eres el sol por quien crezco, después de salir menguante, para que al alba te cante la salva en tono sutil.	1730	1735. “te cante” - te dé la bienvenida. 1736. la salva hace referencia a la costumbre de recibir a alguien disparando cañonazos.
MÚSICOS:	<i>Lindo sale el sol de abril, por trébol y toronjil; y aunque le sirva de estrella, Aminta sale más bella.</i>	1740	
	(Sale CATALINÓN, de camino.)		
CATALINÓN:	Señores, el desposorio huéspedes ha de tener.		[Versificación: Décimas]
GASENO:	A todo el mundo ha de ser este contento notorio. ¿Quién viene?		
CATALINÓN:	Don Juan Tenorio.		
GASENO:	¿El viejo?		
CATALINÓN:	No ése, don Juan.		
BELISA:	Será su hijo galán.		

BATRICIO: Téngolo por mal agüero;
que galán y caballero
quitan gusto, y celos dan.
Pues, ¿quién noticia les dio
de mis bodas?

1750

CATALINÓN: De camino
pasa a Lebrija.

BATRICIO: Imagino
que el demonio le envió.
Mas ¿de qué me aflijo yo?
Vengan a mis dulces bodas
del mundo las gentes todas.
Mas, con todo, un caballero
en mis bodas... Mal agüero.

GASENO: Venga el Coloso de Rodas,
venga el Papa, el Preste Juan,
y don Alfonso el oncenio
con su corte, que en Gaseno
ánimo y valor verán.
Montes en casa hay de pan,
Guadalquivides de vino,
Babilonias de tocino,
y entre ejércitos cobardes
de aves, para que las cardes,
el pollo y el palomino.
Venga tan gran caballero
a ser hoy en Dos Hermanas
honra destas viejas canas.

1760

1770

BELISA: ¡El hijo del camarero
mayor!

BATRICIO: (Todo es mal agüero
para mí, pues le han de dar
junto a mi esposa lugar.
Aún no gozo, y ya los cielos
me están condenando a celos.
Amor, sufrir y callar.)
(Sale don JUAN Tenorio.)

1780

JUAN: Pasando acaso he sabido
que hay bodas en el lugar,
y dellas quise gozar,
pues tan venturoso he sido.

GASENO: Vueseñoría ha venido
a honrallas y engrandecellas.

BATRICIO: (Yo que soy el dueño de ellas

agüero:
presentimiento

Coloso de Rodas: estatua gigantesca, considerada una de las siete maravillas del mundo.
Preste Juan: emperador legendario de África y Asia, se identificaba con alguien capaz de cualquier maravilla.
Guadaquivides: juega con el nombre del río y "vides", de las que se obtiene el vino.
cardes: cepillos (aquí, comas)
Dos Hermanas – pueblo entre Sevilla y Lebrija
1760-1774: jactancia casi ridícula de un villano como cristiano viejo, anacrónica para el siglo XIV.

1776-1777. como noble, don Juan merece un lugar destacado en el banquete.

acaso: casualmente

	digo entre mí que vengáis en hora mala.)		
GASENO:	¿No dais lugar a este caballero?	1790	
JUAN:	Con vuestra licencia quiero sentarme aquí. (<i>Siéntase junto a la novia.</i>)		
BATRICIO:	Si os sentáis delante de mí, señor, seréis de aquesa manera el novio.		
JUAN:	Cuando lo fuera no escogiera lo peor.		cuando: en caso de que
GASENO:	¡Que es el novio!		
JUAN:	De mi error e ignorancia perdón pido.		
CATALINÓN:	(¡Desventurado marido!)		
JUAN:	(<i>A Catalinón</i>) (Corrido está.)		corrido: incómodo
CATALINÓN:	(No lo ignoro, mas, si tiene de ser toro, ¿qué mucho que esté corrido? No daré por su mujer, ni por su honor, un cornado. ¡Desdichado tú, que has dado en manos de Lucifer!)	1800	1804 cornado: moneda de poco valor; no se debe perder la paronomasia con "cornudo". 1805. con "tú" se refiere a Batricio
JUAN:	¿Posible es que vengo a ser, señora, tan venturoso? Envidia tengo al esposo.		
AMINTA:	Pareceisme lisonjero.	1810	lisonjero: adulator
BATRICIO:	(Bien dije que es mal agüero en bodas un poderoso.)		
JUAN:	Hermosas manos tenéis para esposa de un villano.		
CATALINÓN:	(Si al juego le dais la mano, vos la mano perderéis.)		
BATRICIO:	(Celos, muerte no me deis.)		
GASENO:	Ea, vamos a almorzar, porque pueda descansar un rato su señoría.	1820	

(Tómale don JUAN la mano a la novia.)

JUAN: ¿Por qué la escondéis?
AMINTA: No es mía.
GASENO: Ea, volved a cantar.
JUAN: ¿Qué dices tú?
CATALINÓN: ¿Yo? Que temo
muerte vil de esos villanos.
JUAN: Buenos ojos, blancas manos;
en ello me abraso y quemo.
CATALINÓN: ¡Almagrar y echar a extremo!
¡Con ésta cuatro serán!
JUAN: Ven, que mirándome están.
BATRICIO: ¿En mis bodas caballero? 1830
¡Mal agüero!
GASENO: Cantad.
BATRICIO: ¡Muero!
CATALINÓN: Canten, que ellos llorarán
MÚSICOS: *Lindo sale el sol de abril,
por trébol y toronjil;
y aunque le sirva de estrella,
Aminta sale más bella.*

(Vanse todos, con que da fin la segunda jornada.)

1827. Así se hacía con las
ovejas del rebaño, que tras
ser marcadas (*almagradas*),
se abandonaban (*echaban
a extremo*) en el campo.

[Versificación:
Estribillo de dos
pareados octosílabos]

Antes de morir, don Gonzalo lanza su terrible amenaza. Localícense estas palabras en el texto y analícese su valor argumental.

Antes de rendirse a sus brazos, la campesina Aminta obliga a don Juan a un doble juramento. ¿En qué consiste?

Los reyes son objeto de crítica desde el primer momento. El de Nápoles es incapaz de tomar ninguna decisión con respecto al hombre que ha encontrado con Isabela. El rey Alfonso aparece como un personaje grotesco y casamentero. Señálese una ocasión en que la desorientación de este rey le induce a error.

¿De qué presume Gaseno?

¿De qué estrategia se vale don Juan para que Batricio se aleje de su esposa? ¿Se merece éste lo que le ocurre?

JORNADA TERCERA

(Sale BATRICIO pensativo.)

BATRICIO:

Celos, reloj de cuidados,
que a todas las horas dais
tormentos con que matáis,
aunque andéis desconcertados; 1840
celos, del vivir desprecios
con que ignorancias hacéis,
pues todo lo que tenéis
de ricos, tenéis de necios;
dejadme de atormentar,
pues es cosa tan sabida,
que cuando amor me da vida,
la muerte me queréis dar.
¿Qué me queréis, caballero,
que me atormentáis así? 1850
Bien dije, cuando le vi
en mis bodas: "¡Mal agüero!"
¿No es bueno que se sentó
a cenar con mi mujer,
y a mí en el plato meter
la mano no me dejó?
Pues cada vez que quería
metella, la desviaba,
diciendo a cuanto tomaba:
"Grosería, grosería." 1860
No se apartó de su lado
hasta cenar, de manera
que todos pensaban que era
yo padrino, él desposado.
Y si decirle quería
algo a mi esposa, gruñendo
me la apartaba, diciendo:
"Grosería, grosería."
Pues llegándome a quejar
a algunos me respondían, 1870
y con risa me decían:
"No tenéis de qué os quejar.
Eso no es cosa que importe,
no tenéis de qué temer,
callad, que debe de ser
uso de allá en la corte."
Buen uso, trato extremado,
más no se usara en Sodoma;
que otro con la novia coma,
y que ayune el desposado. 1880

cuidado: preocupación

ignorancias hacéis:
producís errores

¿No es bueno que...?
- irónico

1855. se refiere al
plato común

1857-58: cada vez
que Batricio quería
tomar algo del plato
común, don Juan la
mano que él había
tendido, tildándolo de
grosero, de poco
refinado.

1877: irónico

1878 Sodoma: ciudad
que en la Biblia se
cita como ejemplo de
vicio y corrupción
1

Pues el otro bellacón,
a cuanto comer quería,
"¿Esto no coméis?" decía.
"No tenéis, señor, razón."
Y de delante, al momento
me lo quitaba. Corrido
estoy, pienso que esto ha sido
culebra, y no casamiento.
Ya no se puede sufrir
ni entre cristianos pasar;
y acabando de cenar
con los dos, ¿mas que a dormir
se ha de ir también, si porfía,
con nosotros, y ha de ser
el llegar yo a mi mujer
"Grosería, grosería?"
Ya viene, no me resisto,
aquí me quiero esconder;
pero ya no puede ser,
que imagino que me ha visto.

1890

1900

(Sale don JUAN Tenorio.)

JUAN: Batricio...

BATRICIO: Su señoría,
¿qué manda?

JUAN: Haceros saber...

BATRICIO: (¿Mas que ha de venir a ser
alguna desdicha mía?)

JUAN: ... que ha muchos días, Batricio,
que a Aminta el alma le di,
y he gozado...

BATRICIO: ¿Su honor?

JUAN: Sí.

BATRICIO: (Manifiesto y claro indicio
de lo que he llegado a ver;
que, si bien no le quisiera,
nunca a su casa viniera;
al fin, al fin es mujer.)

1910

JUAN: Al fin, Aminta celosa,
o quizá desesperada
de verse de mí olvidada,
y de ajeno dueño esposa,
esta carta me escribió
enviándome a llamar,

1881 bellacón: muy
astuto o malo; se
refiere a don Juan.

1886 corrido:
confuso, enojado

1888 culebra: burla
pesada

¿Mas?: ¿A que?

(Vase don JUAN.)

Batricio cree enseguida la mentira de don Juan, en cuanto recuerda la condición femenina de Aminta. ¿Por qué? Localícense sus palabras en el texto.

Don Juan parece creer que el honor ya es sólo cosa de los villanos. Localícense estas palabras.

¿A qué se debía el orgullo de los villanos en temas de honor?

(Salen AMINTA y BELISA.)

Casa de Batricio y Aminta.

BELISA: Mira que vendrá tu esposo;
entra a desnudarte, Aminta.

AMINTA: De estas infelices bodas
no sé qué siento, Belisa.
Todo hoy mi Batricio ha estado
bañando en melancolía, 1970
todo en confusión y celos.
¡Mira qué grande desdicha!
Di, ¿qué caballero es éste
que de mi esposo me priva?
¡La desvergüenza en España
se ha hecho caballería!
Déjame, que estoy sin seso;
déjame, que estoy corrida.
¡Mal hubiese el caballero
que mis contentos me quita! 1980

quita: prohíbe

BELISA: Calla, que pienso que viene;
que nadie en la casa pisa,
de un desposado, tan recio.

AMINTA: Queda a Dios, Belisa mía.

BELISA: Desenójale en los brazos.

AMINTA: ¡Plega a los cielos que sirvan
mis suspiros de requiebros,
mis lágrimas de caricias!

(Vanse AMINTA y BELISA. Salen don JUAN, CATALINÓN y GASENO.)

Casa de Aminta.

JUAN: Gaseno, quedad con Dios.

GASENO: Acompañaros querría, 1990
por dalle de esta ventura
el parabién a mi hija.

JUAN: Tiempo mañana nos queda.

GASENO: Bien decís; el alma mía,
en la muchacha, os ofrezco.

JUAN: Mi esposa, decid.

(Vase GASENO.)

Tú, ensilla,
Catalinón.

CATALINÓN: ¿Para cuándo?

JUAN: Para el alba, que de risa
muerta ha de salir mañana
de este engaño.

CATALINÓN: Allá en Lebrija, 2000
señor, nos está aguardando
otra boda. Por tu vida,
que despaches presto en ésta.

JUAN: La burla más escogida
de todas ha de ser ésta.

CATALINÓN: Que saliésemos querría
de todas bien.

JUAN: Si es mi padre
el dueño de la justicia,
y es la privanza del rey,

1983 desposado:
recién casado; recio:
fuerte

1987 requiebros:
piropos, palabras
amables.

parabién:
enhorabuena

el alba, muerta de
risa: personificación.

2002. con Isabela,
preparada por el rey.

Crítica al uso que
algunos hacen del
sistema de privados

	¿qué temes?	
CATALINÓN:	De los que privan suele Dios tomar venganza, si delitos no castigan, y se suelen en el juego perder también los que miran. Yo he sido mirón del tuyo y por mirón no querría que me cogiese algún rayo, y me trocase en ceniza.	2010
JUAN:	Vete, ensilla, que mañana he de dormir en Sevilla.	2020
CATALINÓN:	¿En Sevilla?	
JUAN:	Sí.	
CATALINÓN:	¿Qué dices? Mira lo que has hecho, y mira que hasta la muerte, señor, es corta la mayor vida; y que hay tras la muerte infierno.	
JUAN:	Si tan largo me lo fías, vengan engaños.	
CATALINÓN:	Señor...	
JUAN:	Vete, que ya me amohinas con tus temores extraños.	
CATALINÓN:	Fuerza al turco, fuerza al scita, al persa, y al caramanto, al gallego, al troglodita, al alemán y al japon, al sastre con la agujita de oro en mano, imitando contino a la blanca niña.	2030
	<i>(Vase CATALINÓN.)</i>	
JUAN:	La noche en negro silencio se extiende, y ya las cabrillas entre racimos de estrellas el polo más alto pisan. Yo quiero poner mi engaño	2040

2028 amohinas:
molestas, fastidias

2030-36. con el sujeto
elidido "don Juan", aquí
Catalinón hace una lista
ridícula de "víctimas" de
su señor, que acaba con
una referencia a un
romance hartó conocido
por el público: "Estando la
blanca niña / bordando en
su bastidor...".
2030. scita: escita antiguo
habitante de Escitia,
famosa por la crueldad de
sus gentes. / caramanto:
libanés. / japon: japonés /
contino: continuamente.

2038 cabrillas:
pléyades. Son siete
estrellas; cuando se
van acercando a la
estrella polar,

por obra. El amor me guía
a mi inclinación, de quien
no hay hombre que se resista.
Quiero llegar a la cama.
¡Aminta!

(Sale AMINTA, como que está acostada.)

AMINTA: ¿Quién llama a Aminta?
 ¿Es mi Batricio?

JUAN: No soy
 tu Batricio.

AMINTA: Pues, ¿quién?

JUAN: Mira
 de espacio, Aminta, quién soy.

AMINTA: ¡Ay de mí! ¡Yo soy perdida! 2050
 ¿En mi aposento a estas horas?

JUAN: Éstas son las horas mías.

AMINTA: Volveos, que daré voces.
 No excedáis la cortesía
 que a mi Batricio se debe.
 Ved que hay romanas Emilias
 en Dos Hermanas también,
 y hay Lucrecias vengativas.

JUAN: Escúchame dos palabras,
 y esconde de las mejillas 2060
 en el corazón la grana,
 por ti más preciosa y rica.

AMINTA: Vete, que vendrá mi esposo.

JUAN: Yo lo soy. ¿De qué te admiras?

AMINTA: ¿Desde cuándo?

JUAN: Desde ahora.

AMINTA: ¿Quién lo ha tratado?

JUAN: Mi dicha.

AMINTA: ¿Y quién nos casó?

JUAN: Tus ojos.

AMINTA: ¿Con qué poder?

JUAN: Con la vista.

comienza a
amanecer.

Emilia y Lucrecia se citan
frecuentemente en el teatro
áureo como símbolos de
honradez. Emilia es
ejemplo de fidelidad a su
esposo, Escipión el
Africano; Lucrecia se
suicidó ante su propio
esposo después de que
Tarquinio la deshonrara.

2061 grana: rojo

AMINTA: ¿Sábelo Batricio?

JUAN: Sí,
que te olvida.

AMINTA: ¿Que me olvida? 2070

JUAN: Sí, que yo te adoro.

AMINTA: ¿Cómo?

JUAN: Con mis dos brazos.

AMINTA: Desvía.

JUAN: ¿Cómo puedo, si es verdad
que muero?

AMINTA: ¡Qué gran mentira!

JUAN: Aminta, escucha y sabrás,
si quieres que te la diga,
la verdad, si las mujeres
sois de verdades amigas.
Yo soy noble caballero,
cabeza de la familia 2080
de los Tenorios, antiguos
ganadores de Sevilla.
Mi padre, después del rey,
se reverencia y se estima
en la corte, y de sus labios
penden las muertes y vidas.
Torciendo el camino acaso,
llegué a verte, que amor guía
tal vez las cosas, de suerte
que él mismo de ellas se admira. 2090
Vite, adorete, abraseme,
tanto que tu amor me obliga
a que contigo me case.
Mira qué acción tan precisa.
Y aunque lo murmure el reino,
y aunque el rey lo contradiga,
y aunque mi padre enojado
con amenazas lo impida,
tu esposo tengo de ser.
Ya Batricio ha desistido 2100
de su acción, y aquí me envía
tu padre a darte la mano.
¿Qué dices?

AMINTA: No sé qué diga,
que se encubren tus verdades
con retóricas mentiras.
Porque si estoy desposada,

2077-78. irónico para
la actitud misógina
de la época.

2082. conquistadores
de Sevilla (es cierto
que Pedro Ruiz
Tenorio participó con
Fernando III en la
conquista de Sevilla.

como es cosa conocida,
con Batricio, el matrimonio
no se absuelve, aunque él desista.

JUAN: En no siendo consumado, 2110
por engaño o por malicia,
puede anularse.

AMINTA: En Batricio
todo fue verdad sencilla.

JUAN: Ahora bien; dame esa mano,
y esta voluntad confirma
con ella.

AMINTA: ¿Que no me engañas?

JUAN: Mío el engaño sería.

AMINTA: Pues jura que cumplirás
la palabra prometida.

JUAN: Juro a esta mano, señora, 2120
infierno de nieve fría,
de cumplirte la palabra.

AMINTA: Jura a Dios que te maldiga
si no la cumples.

JUAN: Si acaso
la palabra y la fe mía
te faltare, ruego a Dios
que a traición y alevosía,
me dé muerte un hombre... (muerto,
que vivo, ¡Dios no permita!).

AMINTA: Pues con ese juramento 2130
soy tu esposa.

JUAN: El alma mía
entre los brazos te ofrezco.

AMINTA: Tuya es el alma y la vida.

JUAN: ¡Ay, Aminta de mis ojos!
Mañana sobre virillas
de tersa plata, estrellada
con clavos de oro de Tíbar,
pondrás los hermosos pies,
y en prisión de gargantillas
la alabastrina garganta, 2140
y los dedos en sortijas
en cuyo engaste parezcan
estrellas las amatistas;
y en tus orejas pondrás

absuelve: disuelve

virillas: adornos en los
zapatos femeninos, que
servían además para
sujetar el cordobán a la
suela.
Tíbar: la costa de oro
africana. El oro de esta
región era muy famoso en
el siglo XVII.
gargantillas: collares
alabastrina: blanca como el
alabastro.
engaste: montadura
amatista: cuarzo de color
violeta.

transparentes perlas finas.

AMINTA: A tu voluntad, esposo,
la mía desde hoy se inclina.
Tuya soy.

JUAN: (¡Qué mal conoces
al burlador de Sevilla!)

(Vanse don JUAN y AMINTA.)

¿Qué dificultades aduce Aminta para que se pueda realizar su unión con don Juan?

La gran venganza, la gran justicia a las acciones de don Juan no puede proceder, dada su magnitud, de los hombres. Cada una de las aventuras de don Juan ha añadido un agravante nuevo que aleja, primero de su tío y luego de su padre, la capacidad de castigar a don Juan. La justicia procede del mismo Dios y responde a la petición inconsciente del mismo don Juan, cuando dice...

Además de la justicia, otro tema básico es la crítica social. El rey y los privados son objeto de una dura crítica. Don Juan debe su impunidad a ser hijo del privado del rey, sobrino del embajador de España en Nápoles, gentilhombre de la cámara del rey y hechura del mismo. En el texto, las alusiones son muy explícitas. Váyase a él y localícense los momentos en los que don Juan hace uso de su privilegiada posición social.

¿Puede ello ponerse en relación con la situación política en la España del siglo XVII? ¿Y con la propia biografía de Tirso de Molina?

Isabela, con su criado Fabio, están de camino a Sevilla desde Nápoles.

[Versificación:
heptasílabos y
endecasílabos]
2150. se refiere a don Juan,
con quien va ser
desposada, que le quitó la
honra.
2152-55: reprocha a la
noche que amparase la
burla.

2162-63. el paso del tiempo hará que se calme el temporal. Las palabras de Fabio se convierten a acotación.

de notorio / solar.
alude a la nobleza de
la casa de los
Tenorio.

la esparcida voz: su
deshonra es pública.

2191. estas palabras
recuerdan la Égloga
Primera de Garcilaso de la
Vega: “El dulce lamentar

70

Acá viene, sin duda, y verte intenta.
Mientras llamo tu gente, 2190
lamentaréis las dos más dulcemente.

(Vase FABIO)

¿Cuáles parecen ser los sentimientos de doña Isabela hacia el duque Octavio?

(Sale TISBEA.)

TISBEA: Robusto mar de España,
ondas de fuego, fugitivas ondas,
Troya de mi cabaña,
que ya el fuego, por mares y por ondas,
en sus abismos fragua
y en el mar forma, por las llamas, agua.
¡Maldito el leño sea
que a tu amargo cristal halló camino,
antojo de Medea, 2200
tu cáñamo primero, o primer lino,
aspado de los vientos,
para telas de engaños e instrumentos!

ISABELA: ¿Por qué del mar te quejas
tan tiernamente, hermosa pescadora?

TISBEA: Al mar formo mil quejas.
¡Dichosa vos, que en su tormento, agora
dél os estáis riendo!

ISABELA: También quejas del mar estoy haciendo.
¿De dónde sois?

de dos pastores / Salicio
juntamente y Nemoroso /
he de cantar sus quejas
imitando...”

2192-97. Tisbea explica que de allí, del mar, salió el fuego -don Juan- que convirtió su cabaña en Troya. Esa pasión, ese fuego que salió del mar, es el responsable de las lágrimas que ahora producen sus ojos. / leño: se refiere al barco en el que naufragó don Juan. / amargo cristal: el mar. / halló camino: consiguió sobrevivir al naufragio. / Tisbea acusa a la navegación de ser la responsable de todos sus males; el *antojo de Medea* alude a la historia de Jasón y la nave *Argos*. Medea, hechicera enamorada de Jasón, le ayudó en el mar en su búsqueda del vello de oro. El *cáñamo primero* y el *primer lino* aluden a las cuerdas y telas de las embarcaciones de vela, en una de las cuales llegó don Juan. Las imprecaciones de la pescadora al mar se corresponden con las quejas de Catalinón en la Jornada primera.

tormento: el temporal pasado.

TISBEA:	De aquellas	2210
	cabañas que miráis del viento heridas, tan victorioso entre ellas, cuyas pobres paredes, desparcidas, van en pedazos graves, dando en mil grietas nidos a las aves. En sus pajas me dieron corazón de fortísimo diamante; mas las obras me hicieron deste monstruo que ves tan arrogante ablandarme, de suerte	2220
	que al sol la cera es más robusta y fuerte. ¿Sois vos la Europa hermosa, que esos toros os llevan?	
ISABELA:	A Sevilla	
	llévanme a ser esposa contra mi voluntad.	
TISBEA:	Si mi mancilla	
	a lástima os provoca, y si injurias del mar os tienen loca, en vuestra compañía para serviros como humilde esclava me llevad, que querría,	2230
	si el dolor o la afrenta no me acaba, pedir al rey justicia de un engaño crüel, de una malicia. Del agua derrotado a esta tierra llegó un don Juan Tenorio, difunto y anegado; amparele, hospedele en tan notorio peligro, y el vil huésped víbora fue a mi planta en tierno césped. Con palabra de esposo,	2240
	la que de esta costa burla hacía, se rindió al engañoso. ¡Mal haya la mujer que en hombres fía! Fuese al fin, y dejome; mira si es justo que venganza tome.	
ISABELA:	¡Calla, mujer maldita! ¡Vete de mi presencia, que me has muerto! Mas, si el dolor te incita, no tienes culpa tú. Prosigue, ¿es cierto?	
TISBEA:	Tan claro es como el día.	2250
ISABELA:	¡Mal haya la mujer que en hombres fía! ¿Quién tiene de ir contigo?	

2213. desparcidas:
esparcidas.

2219. monstruo: alude a su
corazón

2223. que: puesto que /
Tisbea alude al rapto de
Europa por Júpiter
convertido en toro. Cuando
las barcas llegaban a tierra
eran arrastradas por bueyes
hasta la orilla. Isabela
vuelve al barco que la
llevará a Valencia.

mancilla: dehonra.

TISBEA: Un pescador, Anfriso, un pobre padre
de mis males testigo.

ISABELA: (No hay venganza que en mi mal tanto cuadre.)
Ven en mi compañía.

TISBEA: ¡Mal haya la mujer que en hombres fía!

(Vanse ISABELA y TISBEA. Salen don JUAN y CATALINÓN.)

Una iglesia de Sevilla.

CATALINÓN: Todo en mal estado está.

JUAN: ¿Cómo?

CATALINÓN: Que Octavio ha sabido
la traición de Italia ya, 2260
y el de la Mota, ofendido,
de ti justas quejas da,
y dice que fue el recado
que de su prima le diste
fingido y disimulado,
y con su capa emprendiste
la traición que le ha infamado.
Dicen que viene Isabela
a que seas su marido,
y dicen...

JUAN: ¡Calla!

CATALINÓN: Una muela 2270
en la boca me has rompido.

JUAN: Hablador, ¿quién te revela
tanto disparate junto?

CATALINÓN: ¿Disparate?

JUAN: Disparate.

CATALINÓN: Verdades son.

JUAN: No pregunto
si lo son. Cuando me mate
Octavio, ¿estoy yo difunto?
¿No tengo manos también?
¿Dónde me tienes posada?

CATALINÓN: En calle oculta.

JUAN: Está bien. 2280

CATALINÓN: La iglesia es tierra sagrada.

Puede ayudarla a evitar
la boda que no desea.

[Versificación:
octosílabos]

No se podía detener a
nadie en ella.

JUAN: Di que de día me den
en ella la muerte. ¿Viste
al novio de Dos Hermanas?

CATALINÓN: También le vi, ansiado y triste.

JUAN: Aminta estas dos semanas
no ha de caer en el chiste.

CATALINÓN: Tan bien engañada está
que se llama doña Aminta.

JUAN: ¡Graciosa burla será! 2290

CATALINÓN: Graciosa burla, y sucinta,
mas siempre la llorará.

Don Juan y Catalinón se ríen de Aminta, quien, por otro lado, es la víctima que más tiempo tarda en darse cuenta de que ha sido objeto de un engaño. ¿Por qué la burla a Aminta les parece más cómica que las otras?

Acotación interna: han pasado dos semanas desde la boda.

2289. "doña" solo para clases nobles.

sucinta: breve

Descrito en la
Jornada II

(Descúbrese un sepulcro de don GONZALO de Ulloa.)

JUAN: ¿Qué sepulcro es éste?

CATALINÓN: Aquí
don Gonzalo está enterrado.

JUAN: Éste es a quien muerte di.
¡Gran sepulcro le han labrado!

CATALINÓN: Ordenolo el rey así.
¿Cómo dice este letrado?

JUAN: "Aquí aguarda del Señor
el más leal caballero 2300
la venganza de un traidor."
Del mote reírme quiero.
Y, ¿habeis vos de vengar,
buen viejo, barbas de piedra?

CATALINÓN: No se las podrás pelar
que en barbas muy fuertes medra.

mote: aquí, inscripción

Acotación interior. Tirar de las barbas era una enorme humillación. / medrar: crecer.

JUAN: Aquesta noche a cenar
os aguardo en mi posada.
Allí el desafío haremos,
si la venganza os agrada; 2310
aunque mal reñir podremos,
si es de piedra vuestra espada.

CATALINÓN: Ya, señor, ha anochecido,
vámonos a recoger.

JUAN: Larga esta venganza ha sido.
Si es que vos la habéis de hacer,
importa no estar dormido,
que si a la muerte aguardáis
la venganza, la esperanza
agora es bien que perdáis, 2320
pues vuestro enojo y venganza
tan largo me lo fiáis.

(Vanse don JUAN y CATALINÓN. Ponen la mesa dos criados.)

Posada de don Juan en Sevilla.

CRIADO 1: Quiero apercibir la mesa
que vendrá a cenar don Juan.

apercibir: preparar

CRIADO 2: Puestas las mesas están.
¡Qué flema tiene si empieza!
Ya tarda como solía
mi señor; no me contenta;
la bebida se calienta,
y la comida se enfría. 2330
Mas ¿quién a don Juan ordena
esta desorden?

flema: pereza

(Entran don JUAN y CATALINÓN.)

JUAN: ¿Cerraste?

CATALINÓN: Ya cerré como mandaste.

JUAN: ¡Hola! Traiganme la cena!

CRIADO 2: Ya está aquí.

JUAN: Catalinón,
siéntate.

CATALINÓN: Yo soy amigo
de cenar de espacio.

JUAN: Digo
que te sientes.

Los criados solo comían
con los señores si estaban
de camino.

CATALINÓN: La razón
haré.

CRIADO 1: También es camino
éste, si cena con él. 2340

JUAN: Siéntate.
[Un golpe dentro.]

CATALINÓN: Golpe es aquél.

JUAN: Que llamaron imagino.
Mira quién es.

CRIADO 1: Voy volando.

CATALINÓN: ¿Si es la justicia, señor?

JUAN: Sea, no tengas temor.
(Vuelve el CRIADO, huyendo.)

¿Quién es? ¿De qué estás temblando?

CATALINÓN: De algún mal da testimonio.

JUAN: Mal mi cólera resisto.
¡Habla! ¡Responde! ¿Qué has visto?
¿Asombrote algún demonio? 2350
Ve tú, y mira aquella puerta.
¡Presto, acaba!

CATALINÓN: ¿Yo?

JUAN: Tú, pues.
¡Acaba, menea los pies!

CATALINÓN: A mi agüela hallaron muerta,
como racimo colgada,
y desde entonces se suena
que anda siempre su alma en pena.
Tanto golpe no me agrada.

JUAN: Acaba.

CATALINÓN: ¡Señor, si sabes
que soy un Catalinón! 2360

JUAN: Acaba.

CATALINÓN: ¡Fuerte ocasión!

JUAN: ¿No vas?

CATALINÓN: ¿Quién tiene las llaves

presto: rápido

se suena: se dice

fuerte ocasión: gran riesgo.

de la puerta?

CRIADO 2: Con la aldaba
está cerrada no más.

JUAN: ¿Qué tienes? ¿Por qué no vas?

CATALINÓN: Hoy Catalinón acaba.
Mas, ¿si las forzadas vienen
a vengarse de los dos?

aldaba: travesaño

forzadas: mujeres
burladas

(Llega CATALINÓN a la puerta, y viene corriendo, cae y levántase.)

JUAN: ¿Qué es eso?

CATALINÓN: ¡Válgame Dios,
que me matan, que me tienen! 2370

tienen: agarran

JUAN: ¿Quién te tiene? ¿Quién te mata?
¿Qué has visto?

CATALINÓN: Señor, yo allí
vide, cuando... Luego fui...
¿Quién me ase, quién me arrebató?
Llegué, cuando después ciego...
Cuando vile, ¡juro a Dios!...
Habló, y dijo: “¿Quién sois vos?”...
Respondió... Respondí. Luego...
Topé y vide...

vide: vi (arcaísmo)
2372-79: el susto y
azoramiento de
Catalinón se expresan
con la acumulación
de verbos que, a la
vez, aumentan la
expectación.

JUAN: ¿A quién?

CATALINÓN: No sé.

JUAN: ¡Como el vino desatina! 2380
Dame la vela, gallina,
y yo a quien llama veré.

(Toma don JUAN la vela, y llega a la puerta, sale al encuentro don GONZALO, en la forma que estaba en el sepulcro, y don JUAN se retira atrás turbado, empuñando con una mano la espada, y en la otra la vela, y don GONZALO hacia él con pasos menudos, y al compás don JUAN, retirándose hasta estar en medio del teatro.)

teatro: aquí,
escenario

JUAN: ¿Quién va?

GONZALO: Yo soy.

JUAN: ¿Quién sois vos?

GONZALO: Soy el caballero honrado
que a cenar has convidado.

JUAN:	Cena habrá para los dos, y si vienen más contigo, para todos cena habrá. Ya puesta la mesa está. Siéntate.		
CATALINÓN:	¡Dios sea conmigo! ¡San Panuncio, San Antón!! Pues, ¿los muertos comen? Di. Por señas dice que sí.	2390	2391. La invocación a santos inverosímiles es una característica del gracioso en el teatro de Tirso. El motivo se repite más adelante.
JUAN:	Siéntate, Catalinón.		
CATALINÓN:	No, señor; yo lo recibo por cenado.		yo lo recibo por cenado: me doy por cenado.
JUAN:	Es desconcierto. ¡Qué temor tienes a un muerto! ¿Qué hicieras estando vivo? ¡Necio y villano temor!		desconcierto: tontería.
CATALINÓN:	Cena con tu convidado, que yo, señor, ya he cenado.	2400	
JUAN:	¿He de enojarme?		
CATALINÓN:	Señor, ¡vive Dios, que güelo mal!		2403. el miedo le ha producido descomposición intestinal.
JUAN:	Llega, que aguardando estoy.		
CATALINÓN:	Yo pienso que muerto soy, y está muerto mi arrabal. (<i>Tiemblan los CRIADOS.</i>)		arrabal: las posaderas. Están muertas porque huelen mal.
JUAN:	Y vosotros, ¿qué decís? ¿Qué hacéis? ¡Necio temblar!		
CATALINÓN:	Nunca quisiera cenar con gente de otro país. ¿Yo, señor, con convidado de piedra?	2410	
JUAN:	¡Necio temer! Si es piedra, ¿qué te ha de hacer?		
CATALINÓN:	Dejarme descalabrado.		Descalabrado: herido (en la cabeza)
JUAN:	Háblale con cortesía.		
CATALINÓN:	¿Está bueno? ¿Es buena tierra la otra vida? ¿Es llano o sierra? ¿Prémiase allá la poesía?		2418. Catalinón alude a las justas poéticas, tan frecuentes en el siglo de Oro.

CRIADO 1: A todo dice que sí
con la cabeza.

CATALINÓN: ¿Hay allá 2420
muchas tabernas? Sí habrá,
si Noé reside allí.

JUAN: ¡Hola! Dadnos de cenar.

CATALINÓN: Señor muerto, ¿allá se bebe
con nieve?

(Baja la cabeza don GONZALO.)

Así que allá hay nieve.
¡Buen país!

JUAN: Si oír cantar
queréis, cantarán.

(Baja la cabeza don GONZALO.)

CRIADO 1: Sí, dijo.

JUAN: Cantad.

CATALINÓN: Tiene el señor muerto
buen gusto.

CRIADO 1: Es noble, por cierto,
y amigo de regocijo. 2430

(Cantan dentro.)

MÚSICOS: *Si de mi amar aguardáis,
señora, de aquesta suerte,
el galardón en la muerte,
¡qué largo me lo fiáis!*

CATALINÓN: O es sin duda veraniego
el seor muerto, o debe ser
hombre de poco comer.
Temblando al plato me llego.

Poco beben por allá. *(Bebe.)*
Yo beberé por los dos.
Brindis de piedra, ¡por Dios!
Menos temor tengo ya.

(Cantan.)

MÚSICOS: *Si ese plazo me convida
para que gozaros pueda,*

2422. Vulgarmente se
considera a Noé el
inventor del vino.

2425. en la época se
enfriaban las bebidas con
nieve.

veraniego: sin
apetito, a causa del
calor
2436. seor: vulgarismo
por “señor”.

*pues larga vida me queda,
dejad que pase la vida.
Si de mi amor aguardáis,
señora, de aquesta suerte,
el galardón en la muerte,
¡qué largo me lo fidáis!* 2450

CATALINÓN: ¿Con cuál de tantas mujeres
como has burlado, señor,
hablan?

JUAN: De todas me río,
amigo, en esta ocasión.
En Nápoles a Isabela...

CATALINÓN: Ésa, señor, ya no es hoy
burlada, porque se casa
contigo, como es razón.
Burlaste a la pescadora
que del mar te redimió, 2460
pagándole el hospedaje
en moneda de rigor.
Burlaste a doña Ana...

JUAN: Calla,
que hay parte aquí que lastó
por ella, y vengarse aguarda.

CATALINÓN: Hombre es de mucho valor,
que él es piedra, tú eres carne;
no es buena resolución.

(GONZALO hace señas, que se quite la mesa, y queden solos.)

JUAN: ¡Hola! Quitad esa mesa,
que hace señas que los dos 2470
nos quedemos, y se vayan
los demás.

CATALINÓN: ¡Malo, por Dios!
No te quedes, porque hay muerto
que mata de un mojicón
a un gigante.

JUAN: Salíos todos.
¡A ser yo Catalinón...!
Vete.

(Vanse, y quedan los dos solos, y hace señas que cierre la puerta.)

¿Qué cierre la puerta?

[Versificación:
Romance]

2564. lastó: pagó, pero con
un matiz referido a tener
un gasto en algo con
intención de cobrarlo de
otro, a cuya cuenta se
pone.

mojicón: puñetazo.

2476. ¡Ni que fuera
yo cobarde...!

	Ya está cerrada, y ya estoy aguardando lo que quieres, sombra, fantasma o visión. Si andas en pena, o si buscas alguna satisfacción, aquí estoy, dímelo a mí, que mi palabra te doy de hacer todo lo que ordenes. ¿Estás gozando de Dios? ¿Eres alma condenada o de la eterna región? ¿Dite la muerte en pecado? Habla, que aguardando estoy.	2480 2490	
	<i>(Paso, como cosa del otro mundo.)</i>		paso: pausadamente y en voz baja.
GONZALO:	¿Cumplírasme una palabra como caballero?		
JUAN:	Honor tengo, y las palabras cumplo, porque caballero soy.		2494. es evidente el sarcasmo en boca de d. Juan, que ha demostrado a lo largo del drama que el honor no se halla implícito en la condición de caballero.
GONZALO:	Dame esa mano, no temas.		
JUAN:	¿Eso dices? ¿Yo, temor? Si fueras el mismo infierno la mano te diera yo.		
	<i>(Dale la mano.)</i>		
GONZALO:	Bajo esa palabra y mano mañana a las diez te estoy para cenar aguardando. ¿Irás?	2500	
JUAN:	Empresa mayor entendí que me pedías. Mañana tu huésped soy. ¿Dónde he de ir?		
GONZALO:	A mi capilla.		
JUAN:	¿Iré solo?		
GONZALO:	No, los dos, y cúpleme la palabra como la he cumplido yo.		
JUAN:	Digo que la cumpliré, que soy Tenorio.		

GONZALO: Y yo soy 2510
Ulloa.

JUAN: Yo iré sin falta.

GONZALO: Y yo lo creo. Adiós.

(Va a la puerta.)

JUAN: Aguarda, te alumbraré.

GONZALO: No alumbres, que en gracia estoy.

2514. el alma de don Gonzalo no está en el infierno; murió, pues, en gracia, lo que prueba aún más su valía.

(Vase GONZALO muy poco a poco, mirando a don JUAN, y don JUAN a él, hasta que desaparece, y queda don JUAN con pavor.)

JUAN: ¡Válgame Dios! Todo el cuerpo
se ha bañado de un sudor
y dentro de las entrañas
se me yela el corazón.
Un aliento respiraba,
organizando la voz 2520
tan frío, que parecía
infernál respiración.
Cuando me tomó la mano
de suerte me la abrasó,
que un infierno parecía
más que no vital calor.
Pero todas son ideas
que da a la imaginación
el temor; y temer muertos
es más villano temor. 2530
Si un cuerpo con alma noble,
con potencias y razón,
y con ira, no se teme,
¿quién cuerpos muertos temió?
Iré mañana a la iglesia,
donde convidado estoy,
porque se admire y espante
Sevilla de mi valor.

(Vase don JUAN.)

2554 **porque:** para que

(Sale el REY, don DIEGO Tenorio, y acompañamiento.)

Palacio del rey en Sevilla.

REY: ¿Llegó al fin Isabela?

[Versificación:
Octavas reales]

DIEGO: Y disgustada.

REY: Pues ¿no ha tomado bien el casamiento? 2540

DIEGO: Siente, señor, el nombre de infamada.

Lamenta la pérdida del honor.

REY: De otra causa precede su tormento,
¿dónde está?

DIEGO: En el convento está alojada
de las Descalzas.

Anacronismo: no fue fundado hasta 1520

REY: Salga del convento
luego al punto, que quiero que en palacio
asista con la reina, más de espacio.

DIEGO: Si ha de ser con don Juan el desposorio,
manda, señor, que tu presencia vea.

2548. que termine el destierro de don Juan.

REY: Véame, y galán salga, que notorio
quiero que este placer al mundo sea. 2550
Conde será desde hoy, don Juan Tenorio,
de Lebrija; él la mande y la posea;
que si Isabela a un duque corresponde,
ya que ha perdido un duque, gane un conde.

2551. ya Fabio había hablado de este nombramiento.

DIEGO: Todos por la merced, tus pies besamos.

REY: Merecéis mi favor tan dignamente,
que si aquí los servicios ponderamos,
me quedo atrás con el favor presente.
Paréceme, don Diego, que hoy hagamos
las bodas de doña Ana juntamente. 2560

DIEGO: ¿Con Octavio?

REY: No es bien que el duque Octavio
sea el restaurador de aqueste agravio.
Doña Ana, con la reina, me ha pedido
que perdone al marqués, porque doña Ana,
ya que el padre murió, quiere marido;
porque si le perdió, con él le gana.
Iréis con poca gente, y sin ruido
luego a hablalle, a la fuerza de Triana;
por su satisfacción, y por su abono,
de su agraviada prima, le perdono. 2570

La fuerza de Triana: el castillo-fortaleza que se encontraba en esta localidad. sevillana

2569. el rey pondrá en libertad al marqués porque doña Ana merece ver cumplido su deseo.

DIEGO: Ya he visto lo que tanto deseaba.

REY: Que esta noche han de ser, podéis decille,
los desposorios.

DIEGO: Todo en bien se acaba;
fácil será el marqués el persuadille,
que de su prima amartelado estaba.

REY: También podéis a Octavio prevenille.
Desdichado es el duque con mujeres,
son todas opinión, y pareceres.
Hanme dicho que está muy enojado
con don Juan.

DIEGO: No me espanto, si ha sabido 2580
de don Juan el delito averiguado,
que la causa de tanto daño ha sido.
El duque viene.

REY: No dejéis mi lado,
que en el delito sois comprendido.
(Sale el duque OCTAVIO.)

OCTAVIO: Los pies, invicto rey, me dé tu alteza.

REY: Alzad, duque, y cubrid vuestra cabeza.
¿Qué pedís?

OCTAVIO: Vengo a pedirlos,
postrado ante vuestras plantas,
una merced, cosa justa,
digna de serme otorgada. 2590

REY: Duque, como justa sea,
digo que os doy mi palabra
de otorgárosla. Pedid.

OCTAVIO: Ya sabes, señor, por cartas
de tu embajador, y el mundo
por la lengua de la fama
sabe, que don Juan Tenorio,
con española arrogancia,
en Nápoles, una noche,
para mí noche tan mala, 2600
con mi nombre profanó
el sagrado de una dama.

REY: No pases más adelante,
ya supe vuestra desgracia.
En efecto. ¿Qué pedís?

amartelado: enamorado

2577-78. La reputación de las mujeres que han tenido algo que ver con el duque parece que ha sido siempre dudosa.

comprendido: involucrado (es el padre de d. Juan).

Estar con la cabeza descubierta ante el rey era privilegio sólo de los grandes.

[Versificación: Romance]

OCTAVIO: Licencia que en la campaña
defienda cómo es traidor.

DIEGO: ¡Eso no! Su sangre clara
es tan honrada...

REY: ¡Don Diego!

DIEGO: Señor.

OCTAVIO: ¿Quién eres, que hablas 2610
en la presencia del rey
de esta suerte?

DIEGO: Soy quien calla
porque me lo manda el rey;
que si no, con esta espada
te respondiera.

OCTAVIO: Eres viejo.

DIEGO: Ya he sido mozo en Italia,
a vuestro pesar, un tiempo.
Ya conocieron mi espada
en Nápoles y en Milán.

OCTAVIO: Tienes ya la sangre helada, 2620
no vale "fui," sino "soy."

(Empuña don DIEGO.)

DIEGO: Pues fui, y soy.

REY: ¡Tened! ¡Basta!
Bueno está. Callad, don Diego;
que a mi persona se guarda
poco respeto. Y vos, duque,
después que las bodas se hagan,
más de espacio hablaréis.
Gentilhombre de mi cámara
es don Juan, y hechura mía,
y de aqueste tronco rama. 2630
Mirad por él.

OCTAVIO: Yo lo haré,
gran señor, como lo mandas.

REY: Venid conmigo, don Diego.

DIEGO: (¡Ay hijo, qué mal me pagas
el amor que te he tenido!)
Duque...

OCTAVIO: Gran señor...

El duque pide permiso al
rey para retar a d. Juan a
duelo.

Incongruencia: Octavio
fue huésped de d. Diego
por orden del rey
(vv.1121...)

tened: deteneos.

2628. cargo de los más
distinguidos entre los
criados del monarca.
Ayudaban a vestirse y
desvestirse al rey y le
acompañaban cuando
salía en coche.
hechura mía: debe al
rey su empleo, dignidad
y fortuna.
2631. respetadlo.

REY:	Mañana vuestras bodas se han de hacer.		Incongruencia: ¿con quién?
OCTAVIO:	Háganse, pues tú lo mandas. <i>(Vase el REY y don DIEGO.)</i> <i>(Salen GASENO y AMINTA.)</i> <i>Otra zona del palacio del rey en Sevilla.</i>		
GASENO:	Este señor nos dirá dónde está don Juan Tenorio. Señor, ¿si está por acá un don Juan, a quien notorio ya su apellido será?	2640	[Versificación: Quintillas]
OCTAVIO:	Don Juan Tenorio diréis.		
AMINTA:	Sí, señor, ese don Juan.		
OCTAVIO:	Aquí está. ¿Qué le queréis?		
AMINTA:	Es mi esposo ese galán.		
OCTAVIO:	¿Cómo?		
AMINTA:	Pues, ¿no lo sabéis, siendo del alcázar vos?		alcázar: palacio.
OCTAVIO:	No me ha dicho don Juan nada.	2650	
GASENO:	¿Es posible?		
OCTAVIO:	Sí, por Dios.		
GASENO:	Doña Aminta es muy honrada, cuando se casen los dos, que cristiana vieja es hasta los güesos, y tiene de la hacienda el interés, y a su virtud aun le aviene más bien que un conde, un marqués. Casose don Juan con ella, y quitósela a Batricio.	2660	Cómica escena: dos campesinos, ataviados como tales, intentan parecer nobles, confiando en su sangre para acceder a la nobleza.
AMINTA:	Decid cómo fui doncella a su poder.		
GASENO:	No es jüicio esto, ni aquesta querella.		No es este el momento.
OCTAVIO:	(Ésta es burla de don Juan, y para venganza mía éstos diciéndola están.)		

¿Qué pedís, al fin?

GASENO: Querría,
 porque los días se van,
 que se hiciese el casamiento,
 o querellarme ante el rey. 2670

OCTAVIO: Digo que es justo ese intento.

GASENO: Y razón y justa ley.

OCTAVIO: (Medida a mi pensamiento
 ha venido la ocasión.)
 En el Alcázar tenemos
 bodas.

AMINTA: ¿Si las mías son?

OCTAVIO: Quiero, para que acertemos,
 valerme de una invención.
 Venid donde os vestiréis,
 señora, a lo cortesano, 2680
 y a un cuarto del rey saldréis
 conmigo.

AMINTA: Vos de la mano
 a don Juan me llevaréis.

OCTAVIO: Que de esta suerte es cautela.

GASENO: El arbitrio me consuela.

OCTAVIO: (Éstos venganza me dan
 de aqueste traidor don Juan
 y el agravio de Isabela.)

(Vanse todos. Salen don JUAN y CATALINÓN.)

Calle de Sevilla.

CATALINÓN: ¿Cómo el rey te recibió?

JUAN: Con más amor que mi padre. 2690

CATALINÓN: ¿Viste a Isabela?

JUAN: También.

CATALINÓN: ¿Cómo viene?

JUAN: Como un ángel.

CATALINÓN: ¿Recibiote bien?

JUAN: El rostro

invención: estrategia.

arbitrio: solución.

[Versificación:
 Romance]

bañado de leche y sangre,
como la rosa que al alba
revienta la verde cárcel.

CATALINÓN: Al fin, ¿esta noche son
las bodas?

JUAN: Sin falta.

CATALINÓN: Si antes
hubieran sido, no hubieras
engañado a tantas antes. 2700
Pero tú tomas esposa,
señor, con cargas muy grandes.

JUAN: Di, ¿comienzas a ser necio?

CATALINÓN: Y podrás muy bien casarte
mañana, que hoy es mal día.

JUAN: Pues ¿qué día es hoy?

CATALINÓN: Es martes.

JUAN: Mil embusteros y locos
dan en esos disparates.
Sólo aquél llamo mal día,
aciago y detestable, 2710
en que no tengo dineros,
que los demás es donaire.

CATALINÓN: Vamos, si te has de vestir,
que te aguardan y ya es tarde.

JUAN: Otro negocio tenemos
que hacer, aunque nos aguarden.

CATALINÓN: ¿Cuál es?

JUAN: Cenar con el muerto.

CATALINÓN: ¡Necedad de necedades!

JUAN: ¿No ves que di mi palabra?

CATALINÓN: Y cuando se la quebrantes, 2720
¿qué importa? ¿Habrás de pedirte
una figura de jaspe
la palabra?

JUAN: Podrá el muerto
llamarme a voces infame.

CATALINÓN: Ya está cerrada la iglesia.

JUAN: Llama.

Catalinón recuerda el
dicho “en martes, ni te
cases ni te embarques”.

donaire: chiste, broma.

cuando: aunque.

jaspe: un tipo de
piedra muy dura

CATALINÓN: ¿Qué importa que llame?
¿Quién tiene de abrir, que están
durmiendo los sacristanes?

JUAN: Llama a ese postigo.

CATALINÓN: Abierto
está.

JUAN: Pues entra.

CATALINÓN: ¿Entre un fraile 2730
con hisopo y con estola!

JUAN: Sígueme y calla.

CATALINÓN: ¿Que calle?

JUAN: Sí.

CATALINÓN: Ya callo. Dios en paz
de estos convites me saque.

(Entran por una puerta y salen por otra.)

 ¡Qué oscura que está la iglesia,
señor, para ser tan grande!
¡Ay de mí! ¡Tenme, señor,
porque de la capa me asen!

(Sale don GONZALO como de antes y encuéntrase con ellos.)

JUAN: ¿Quién es?

GONZALO: Yo soy.

CATALINÓN: ¡Muerto estoy!

GONZALO: El muerto soy; no te espantes. 2740
No entendí que me cumplieras
la palabra, según haces
de todos burla.

JUAN: ¿Me tienes
en opinión de cobarde?

GONZALO: Sí, que aquella noche huiste
de mí, cuando me mataste.

JUAN: Huí de ser conocido;
mas ya me tienes delante.
Di presto lo que me quieres.

GONZALO: Quiero a cenar convidarte. 2750

hisopo: utensilio usado
para esparcir agua bendita.
estola: ornamento litúrgico

asen: agarran.

entendí: creí.

CATALINÓN: Aquí excusamos la cena,
que toda ha de ser fiambre
pues no parece cocina.

JUAN: Cenemos.

GONZALO: Para cenar
es menester que levantes
esa tumba.

JUAN: Y si te importa
levantaré esos pilares.

GONZALO: Valiente estás.

JUAN: Tengo brío,
y corazón en las carnes.

CATALINÓN: Mesa de Guinea es ésta. 2760
Pes, ¿no hay por allá quien lave?

GONZALO: Siéntate.

JUAN: ¿Adónde?

CATALINÓN: Con sillas
vienen ya dos negros pajes.
(Salen dos enlutados con sillas.)

¿También acá se usan lutos
y bayeticas de Flandes?

GONZALO: Siéntate tú.

CATALINÓN: Yo, señor,
he merendado esta tarde.

GONZALO: Ea, pues, ¿he de enojarme?
No repliques.

CATALINÓN: No replico. 2770
(¡Dios en paz de esto me saque!)
¿Qué plato es éste, señor?

GONZALO: Este plato es de alacranes
y víboras.

CATALINÓN: ¡Gentil plato!
¿Es bueno el vino, señor?

GONZALO: Pruébale.

CATALINÓN: ¡Hiel y vinagre
es este vino!

fiambre: cadáver /
comida fría.
parece: aparece, se
ve.

te importa: quieres.

2760. alude al color negro,
representativo de una cena
macabra.

2765. telas usadas en
los lutos.

alacrán: escorpión.

hiel: bilis, sustancia muy
amarga

GONZALO: Este vino
 exprimen nuestros lagares.
 ¿No comes tú?

JUAN: Comeré
 si me dieses áspid y áspides
 cuantos el infierno tiene. 2780

GONZALO: También quiero que te canten.
 (Cantan.)

MÚSICOS: *Adviertan los que de Dios
 juzgan los castigos tarde,
 que no hay plazo que no llegue,
 ni deuda que no se pague.*

CATALINÓN: ¡Malo es esto, vive Cristo!,
 que he entendido este romance,
 y que con nosotros habla.

JUAN: Un hielo el pecho me parte.
 (Cantan.)

MÚSICOS: *Mientras en el mundo viva,
 no es justo que diga nadie
 “¡qué largo me lo fiáis!”
 siendo tan breve el cobrarse.* 2790

CATALINÓN: ¿De qué es este guisadillo?

GONZALO: De uñas.

CATALINÓN: De uñas de sastre
 será, si es guisado de uñas.

JUAN: Ya he cenado; haz que levanten
 la mesa.

GONZALO: Dame esa mano.
 No temas, la mano dame.

JUAN: ¿Eso dices? ¿Yo temor? 2800
 ¡Que me abraso! ¡No me abrases
 con tu fuego!

GONZALO: Aquéste es poco
 para el fuego que buscaste.
 Las maravillas de Dios
 son, don Juan, investigables,

2795. los sastres tenían fama de ladrones, de manera que el infierno debía de estar lleno de ellos.

investigables: no pueden ser averiguadas.

y así quiere que tus culpas
a manos de un muerto pagues;
y así pagas de esta suerte
las doncellas que burlaste.
Ésta es justicia de Dios: 2810
“Quien tal hace, que tal pague.”

JUAN: ¡Que me abraso! ¡No me aprietes!
Con la daga he de matarte.
Mas, ¡ay! que me canso en vano
de tirar golpes al aire.
A tu hija no ofendí,
que vio mis engaños antes.

GONZALO: No importa, que ya pusiste
tu intento.

JUAN: Deja que llame
quien me confiese y absuelva. 2820

GONZALO: No hay lugar, ya acuerdas tarde.

JUAN: ¡Que me quemo! ¡Que me abraso!
¡Muerto soy!

(Cae muerto don JUAN.)

CATALINÓN: No hay quien se escape;
que aquí tengo de morir
también por acompañarte.

GONZALO: Ésta es justicia de Dios,
“Quien tal hace, que tal pague.”

*(Húndese el sepulcro con don JUAN, y don GONZALO, con mucho ruido, y
sale CATALINÓN arrastrando.)*

CATALINÓN: ¡Válgame Dios! ¿Qué es aquesto?
Toda la capilla se arde,
y con el muerto he quedado, 2830
para que le vele y guarde.
Arrastrando como pueda,
iré a avisar a su padre.
¡San Jorge, san *Agnus Dei*,
sacadme en paz a la calle!

(Vase CATALINÓN.)

Don Juan sólo reconoce su miedo y su temor a la condena eterna en sus últimos momentos. Ni siquiera en ese instante es capaz de entender la magnitud de sus actos. ¿Qué causas cree don Juan que

2806. don Gonzalo, en gracia, es instrumento de Dios.

san *Agnus Dei*: nueva invocación a santos inverosímiles.

llevan a don Gonzalo a darle muerte? ¿Cómo se defiende?

¿Se arrepiente don Juan? ¿Qué significa que pida confesión en su último instante de vida?

(Sale el REY, don DIEGO y acompañamiento.)

Palacio del rey en Sevilla.

DIEGO: Ya el marqués, señor, espera
besar vuestros pies reales.

REY: Entre luego y avisad
al conde, porque no aguarde.

al conde: se refiere a
don Juan.

(Salen BATRICIO y GASENO.)

BATRICIO: ¿Dónde, señor, se permiten
desenvolturas tan grandes
que tus criados afrenten
a los hombres miserables. 2840

REY: ¿Qué dices?

BATRICIO: Don Juan Tenorio,
alevoso y detestable,
la noche del casamiento,
antes que le consumase,
a mi mujer me quitó;
testigos tengo delante.

(Salen TISBEA e ISABELA y acompañamiento.)

TISBEA: Si vuestra alteza, señor, 2850
de don Juan Tenorio no hace
justicia, a Dios y a los hombres,
mientras viva he de quejarme.
Derrotado le echó el mar,
dile vida y hospedaje,

y pagome esta amistad
con mentirme y engañarme
con nombre de mi marido.

REY: ¿Qué dices?

ISABELA: Dice verdades.

(Salen AMINTA y el duque OCTAVIO.)

AMINTA: ¿Adónde mi esposo está? 2860

REY: ¿Quién es?

AMINTA: Pues, ¿aún no lo sabe?
El señor don Juan Tenorio,
con quien vengo a desposarme,
porque me debe el honor,
y es noble, y no ha de negarme.
Manda que nos desposemos.

(Sale el marqués de la MOTA.)

MOTA: Pues es tiempo, gran señor,
que a luz verdades se saquen,
sabrás que don Juan Tenorio
la culpa que me imputaste 2870
cometió; que con mi capa
pudo él crüel engañarme,
de que tengo dos testigos.

REY: ¿Hay desvergüenza tan grande?
Prendelde y matalde luego.

DIEGO: En premio de mis servicios
haz que le prendan y pague
sus culpas, porque del cielo
rayos contra mí no bajen,
siendo mi hijo tan malo. 2880

REY: ¡Esto mis privados hacen!

(Sale CATALINÓN.)

CATALINÓN: Escuchad, oíd, señores,
el suceso más notable
que en el mundo ha sucedido,
y en oyéndolo matadme.
Don Juan, del Comendador
haciendo burla, una tarde,
después de haberle quitado
las dos prendas que más valen,

2866. Aminta resulta
ridícula: da órdenes al rey.

Antes de bajar definitivamente el telón, CONTESTEMOS ALGUNAS PREGUNTAS:

1. Paralelamente al próximo fin de don Juan, del que es consciente el espectador, se desarrollan tres escenas secundarias que complementan la principal. ¿Cuáles?

-
-
-

2. Resumamos la cuestión matrimonial, que tanto preocupa al rey de Castilla. ¿Quién se casa con cada uno de los protagonistas?

Doña Ana -

Isabela -

Aminta -

3. ¿Es necesaria la verosimilitud de la escena final? ¿Por qué?

4. Según un especialista en el análisis de la obra, todas las escenas desempeñan una función precisa a través de un estudiado sistema de simetría y premoniciones. Señálese una de estas características en el texto.

5. La justicia, el honor y la venganza, el castigo, la burla y la traición rodean uno de los temas principales de *El Burlador*: tras el desorden humano se encuentra el orden divino. Analícense las canciones que acompañan las últimas escenas y valórese su función temática sintentizadora.

6. ¿Por qué don Juan tiene tanto empeño en cumplirle la palabra al difunto don Gonzalo?

7. ¿Por qué, en cambio, no piensa en su honor cuando no cumple la palabra dada a las mujeres?

8. Tanto Octavio como Batricio se casan con mujeres cuya deshonor es pública. En el desarrollo de la obra, la falta de honor les importaba hasta el punto de abandonarlas. Al final, en cambio, el tema del honor de sus esposas parece que no les afecta. ¿Por qué?

9. No sólo parece ser don Juan el burlador burlado. Otros cuatro personajes podrían recibir esta misma calificación; ¿de quién se trata? Justifica tu elección.

-

-

-

-

Los dramaturgos españoles del siglo de Oro, siguiendo las pautas definidas por Lope en su *Arte nuevo de hacer comedias*, adoptan una postura de libertad creadora, supeditando siempre el tiempo y el espacio a la acción, de manera que cada una de las escenas dentro de cada jornada posee su propia unidad espacio-temporal.

La sencillez del teatro barroco con respecto a los decorados exige que estos se suplan a través de las palabras de los personajes; es el *decorado verbal*, que debía ser interpretado para la puesta en escena por el *autor* (director) de la compañía.

10. ¿Cómo se señala en el texto que una escena ocurre en la oscuridad?

11. Cítese una escena, imposible de representar, que es descrita por un personaje.

12. Localícese una acotación implícita referente a la actitud de los personajes en escena.

13. Las mujeres burladas por don Juan son cuatro en total. Las dos nobles creen estar con otros hombres, mientras que es don Juan en persona quien seduce a Tisbea y a Aminta, de inferior clase social. ¿Cómo puede interpretarse este hecho?

14. Localícese y coméntese un momento de comicidad aportado por Catalinón, el *gracioso* de la obra.

15. Hágase lo propio con un momento en que Catalinón ejerza de consejero moral de su amo.

16. Ambas de clase social popular, Aminta y Tisbea se diferencian en

- la idealización de una de ellas. ¿Cuál? Justifica tu elección.

- la reacción de cada una de ellas ante el engaño de don Juan. Comenta tu respuesta.

- el grado de credulidad. Amplía esta afirmación.

17. ¿Qué motivos se repiten en cada uno de los momentos que preceden a una burla?

18. ¿Por qué se hacen tantas referencias al mito de Troya?

19. Catalinón utiliza el juego verbal para lograr ambigüedad en sus palabras y provocar la risa. Señálese un ejemplo de este rasgo estilístico.

20. Cítense tres principios básicos de la sociedad del siglo XVII que son profanados por don Juan:

-

-

-

21. ¿Podría existir hoy en día don Juan? Justifica tu respuesta.